UNESCO

El Correo

JULIO 1987 - 9 francos franceses (España: 240 pts. IVA incl.)

La educación contra la droga

La inteligencia artificial

Sobre la noción de "Enemigo Hereditario"

Los niños impedidos

El Islam constructor de ciudades



Foto T. Takahara/OMS

También ellos son niños

Ciertamente, los niños con deficiencias mentales tienen necesidades específicas, pero antes que nada son niños que comparten con los demás niños las mismas necesidades y emociones. Hasta ahora solía pensarse que esos niños deficientes eran incapaces de aprender o de realizar otras actividades autónomas; hoy se sabe que todos los niños pueden aprender siempre que se les enseñe en la forma adecuada. El desarrollo de la capacidad de comunicación es de gran importancia para ayudar a los menores con impedimentos a alcanzar la máxima independencia posible y encontrar su lugar como adultos jóvenes en la comunidad. En la foto, un niño mentalmente deficiente aprende ávidamente la manera de utilizar el teléfono.

Este número

Junio de 1987 pasará a la historia de la lucha contra las drogas porque ese mes se celebra en Viena una conferencia internacional, organizada por las Naciones Unidas, sobre el uso indebido y el tráfico ilícito de aquellas. Haciéndose eco de este acontecimiento, el presente número de *El Correo de la Unesco*, aunque variado, analiza el problema mundial de las drogas en un conjunto de textos que recuerdan, entre otras cosas, el papel primordial de la educación preventiva y de la acción emprendida por la Unesco en este ámbito desde hace más de quince años.

Otro importante tema abordado en nuestras páginas es el de la integración, tanto en la escuela como en la sociedad, de los niños impedidos. La Unesco contribuye también activamente a alcanzar este objetivo, que hace algún tiempo establecieron las Naciones Unidas. En este número se pone de relieve su importancia para el feliz desarrollo de la personalidad del niño, con su ulterior inserción en la sociedad, ilustrándose el tema con un artículo relativo a casos precisos existentes en un determinado país: los de dos jóvenes invidentes de Portugal que cuentan cada uno su historia en un tono muy personal.

Todo lo que pueda contribuir al mantenimiento de la paz en el mundo merece también una atención primordial. Ello nos lleva a publicar el análisis de un escritor, que es además secretario de una asociación internacional de escritores, el PEN-Club, sobre la responsabilidad especial que incumbe al literato, al especialista en palabras por antonomasia, en la creación de un mito sobremanera peligroso, el del Enemigo Hereditario, y sobre la mejor forma en que los escritores pueden combatirlo.

En otros tres artículos este número mira hacia el pasado y se vuelca hacia el porvenir. Uno de ellos, recordando el contexto histórico y cultural en el que nació Kufa, prototipo de la ciudad islámica, propone un nuevo enfoque de la noción de ciudad en la civilización árabe musulmana y amplía la historia de la urbanización. Los otros dos muestran las perspectivas que están abriendo las investigaciones realizadas en el ámbito de la "inteligencia artificial", que hace extensivas a la máquina las capacidades del cerebro humano, y, en particular, las transformaciones radicales que va a entrañar para la concepción de las computadoras.

Por último, en 1987 era natural que saludáramos la memoria de una de las grandes figuras de la historia de la cultura: Vuk Stefanović Karadžić, nacido exactamente hace dos siglos. Del padre de la literatura serbo-croata, que supo a la vez salvar el tesoro de los cantos populares y reformar el alfabeto y que ya durante su vida tuvo una proyección europea, publicamos una breve biografía y un florilegio de textos.

Nuestra portada: foto Jean-Eric Pasquier © Rapho, París.
Portada posterior: plano de Medina (al-Madina, en Arabia Saudita), una de las principales ciudades santas del Islam. Tomado de la *Descripción de La Meca y de Medina*, por Mohyi Lari, manuscrito persa (1574). Foto © Biblioteca Nacional, París.

Jefe de redacción: Edouard Glissant

Julio 1987
Año XL

5
Aprender a vivir
por Nicole Friderich

6
La Unesco y las drogas

7
Conjurar la "parte maldita"
por Jean Baudrillard

10
Contra la cultura de la droga
por Giuseppe di Gennaro

14
Esperando a Robot
por Domenico de Gregorio

16
La computadora que piensa
por Norihisa Doi, Koichi Furukawa y Kazuhiro Fuchi

20
El Islam constructor de ciudades
por Mohammed Allal Sinaceur

25
El Enemigo se alimenta de palabras
por Jean Blot

29
Integrar socialmente a los impedidos

30
"Afrontar la vida con naturalidad"
por Maria Adelaide Moreira de Morais Alves

32
Karadžić el Grande

34
El derecho de autor, ese desconocido
por Yves Gaubiac

2
La hora de los pueblos
JAPON: También ellos son niños

El Correo
Una ventana abierta al mundo

Revista mensual publicada en 33 idiomas por la Unesco, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7, Place Fontenoy, 75700 París.

Español, Francés, Inglés, Ruso, Alemán, Arabe, Japonés, Italiano, Hindi, Tamul, Hebreo, Persa, Portugués, Neerlandés, Turco, Urdu, Catalán, Malayo, Coreano, Swahili, Croata-serbio, Esloveno, Macedonio, Serbio-croata, Chino, Búlgaro, Griego, Cingalés, Finés, Sueco, Vascuence, Tai, Vietnamita

Se publica también trimestralmente en braille, en español, inglés, francés y coreano.

ISSN 0304-310 X
N° 7 - 1987 - CPD - 87 - 3 - 447 S

Respondiendo a las preocupaciones crecientes de la comunidad internacional ante el problema de la droga y por iniciativa de su Secretario General, Sr. Pérez de Cuéllar, la Asamblea General de las Naciones Unidas organiza del 17 al 26 de junio de 1987 en Viena (Austria) una Conferencia internacional sobre el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas.

La finalidad de la reunión es lograr que se tomen, en los planos nacional, regional e internacional, las medidas adecuadas para luchar contra el problema de las drogas en todas sus formas y proponer nuevas actividades en materias tales como la educación preventiva, la reducción de la demanda ilícita, la represión, la eliminación de las fuentes ilícitas de materia prima, la rehabilitación de los drogadictos y su integración en la sociedad. Participan en ella unos 2.500 delegados de gobiernos del mundo entero y más de 300 representantes de organizaciones no gubernamentales para examinar todos los aspectos del problema de las drogas en el plano mundial.

La acción que la Unesco lleva a cabo en esta materia se orienta sobre todo a la prevención mediante la educación y la información del público. Los esfuerzos que, por impulso de la Organización, realizan los educadores con vistas a esa prevención son de considerable importancia, como nos lo recuerda, en el primer artículo de los tres que se publican a continuación, la Sra. Nicole Friderich, que durante largo tiempo se encargó dentro de la Unesco del programa de educación relativo a los problemas que plantea el uso de drogas. Los otros dos artículos —siempre sobre el problema de la droga— constituyen dos análisis, divergentes si no contradictorios, que publicamos como contribución útil al debate internacional sobre tan controvertida cuestión. Mientras Giuseppe di Gennaro, director ejecutivo del FNUFID (Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de las Drogas) denuncia la acción de los traficantes y de los productores de drogas ilícitas a los que considera los propagadores de la "cultura de la droga", el sociólogo francés Jean Baudrillard estima que la represión sistemática es una respuesta incompleta e incluso peligrosa en la perspectiva de los problemas sociales vinculados con la droga, especialmente en los países industrializados. La acción de la Unesco en materia de educación preventiva constituye seguramente una respuesta parcial a las preocupaciones expresadas por ambos autores.



Emblema oficial de la Conferencia internacional sobre el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas (Viena, 17-26 de junio de 1987). La divisa de la conferencia "Sí a la vida, no a las drogas" figura en él en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas.

Foto R. Majewski/Unesco



Aprender a vivir

por Nicole Friderich

SI todos los que se ocupan de las drogas tienen una característica común, ésta es sin duda su perseverancia. Los hombres y mujeres de los servicios de represión no se desaniman por el hecho de que su acción sólo permite interceptar entre un 10 y un 15 por ciento del tráfico de drogas ilícitas. Prosiguen sus esfuerzos, buscan nuevos métodos, aprovechan técnicas modernas y son conscientes de la importancia que tiene la colaboración positiva con todos los que se dedican a la investigación científica sobre las diversas substancias, prestan atención médica a los drogadictos o procuran limitar los daños y prevenir mediante la educación el uso peligroso de las drogas.

Los investigadores que estudian la composición química de las drogas, lícitas o ilícitas, y sus efectos físicos y psíquicos, a menudo muy poco conocidos, así como los terapeutas, los médicos o los psicólogos, prosiguen e intensifican sus esfuerzos, logrando a veces descubrimientos esenciales, como el de las endorfinas, realizado hace unos doce años.

Ni esos especialistas ni los encargados de cuestiones sociales se desaniman por el hecho de que sus desvelos sólo permitan la "curación" de un 30% de los casos tratados, ya sea de la dependencia respecto de las llamadas drogas "duras", ya respecto del alcohol, que podría clasificarse en esta categoría. Reflexionan sobre las experiencias realizadas, aprenden de sus fracasos y de sus éxitos, confrontan sus resultados, mejoran sus métodos y aportan incansablemente su ayuda a los que tratan de liberarse de la drogadicción. Hay organizaciones solidarias cuyos miembros han logrado apartarse de algunas substancias, como los "Alcohólicos Anónimos", que también dan apoyo y estímulo a los que dependen de ellas y que consideran su acción como una labor permanente. Las familias y los amigos de los drogadictos a menudo buscan sin desmayar una solución, creyendo incluso en soluciones milagrosas, y su tarea es ardua.

"El papel de los educadores, los profesores, los padres y los animadores de grupos juveniles, eminentemente constructivo, consiste en ayudar a los jóvenes y a los menos jóvenes a formarse, a desarrollar sus recursos intelectuales, afectivos y morales, a aprender a aprender y a aprender a ser."

En esta acción de conjunto los educadores, los profesores, los padres y los animadores de grupos juveniles no permanecen inactivos. Todos recurren a ellos (los terapeutas, los agentes de la represión y las autoridades) pues todos reconocen la

importancia de su acción preventiva. Su papel, eminentemente constructivo, consiste en ayudar a los jóvenes y a los menos jóvenes a formarse, a desarrollar sus recursos intelectuales, afectivos y morales, a aprender a aprender y a aprender a ser.

Unos, los educadores profesionales, han recibido una formación a tal efecto y conocen la pedagogía, la psicología y las técnicas. Los otros, los miembros de la familia, no han contado por lo general con ningún tipo de preparación y sólo se apoyan en su experiencia personal, su amor y sus principios morales y religiosos para llevar a cabo la tarea cotidiana de formar a los más jóvenes, sean o no sus hijos, para una vida que esperan sea mejor que la suya.

Los esfuerzos realizados, en particular, por la Unesco para lograr la participación de todos esos educadores, en un sentido amplio, en la llamada educación preventiva, han dado ya sus frutos. Los que actúan como educadores han cobrado conciencia del papel que pueden desempeñar y no han escatimado su ayuda ni su buena voluntad. En su mayoría han respondido "Presentes" pero a menudo preguntan: "¿Cómo obrar?"

Una de las primeras tareas consiste en indicarles todo lo que en la acción que ya realizaban constituye un acto de prevención: la formación del carácter, el sentido crítico, la adopción de decisiones, la adhesión a principios de vida, la comprensión de los mecanismos psicológicos y, desde luego, el conocimiento de la naturaleza y de los efectos de ciertas substancias cuyo estudio figura ya en algunos programas escolares o cuyo uso forma parte de la experiencia doméstica.

Ha sido indispensable, como un elemento esencial, desmistificar la idea de "droga", concebida como una substancia mágica y maléfica, con una acción incomprensible y enteramente ajena, por lo general, a su experiencia. Muchos padres y educadores han entendido mejor los problemas después de un análisis honesto y franco del uso de las drogas totalmente lícitas que veían consumir en su rededor: ¿qué buscan los que fuman, beben o toman medicamentos calmantes, euforizantes, estimulantes o tranquilizantes? ¿Quieren que les procuren olvido, calma, energía, relajación o placer? ¿Y quién puede ignorar en qué consiste la dependencia tras observar los esfuerzos realizados para dejar de fumar o de beber o la angustia de la persona privada de su somnífero o de su tranquilizante habitual?

Así, los educadores han cobrado conciencia de lo que ya sabían y han podido determinar lo que querían saber aun, deseo que está bien lejos de un conocimiento enciclopédico de las innumerables drogas que hoy existen (para curar las enfermedades diariamente se fabrican otras nuevas, todas ellas dotadas de un poder benéfico pero también de posibilidades peligrosas). Naturalmente, querían conocer a fondo el carácter de las sustancias utilizadas en sus respectivos países, que algunos grupos o las generaciones más jóvenes conocían mejor que ellos por experiencia.

Padres y educadores querían también saber cómo actuar a tiempo para evitar el fatal "demasiado tarde". Para ello reclamaban que se les dieran a conocer los signos e indicios de la drogadicción y pronto hubieron de comprender que lo más importante es estar atento a las dificultades que parecen experimentar ciertos jóvenes o menos jóvenes de su familia o su escuela. Lo esencial en tal caso era que les ayudaran a establecer contactos con quienes están al borde de la desesperación y la angustia y, por tanto, corren el riesgo que recurrir a las drogas (o a otros expedientes).

A los educadores les han propuesto diversas técnicas de diálogo, mientras ellos elaboraban otras. En su búsqueda algunos han descubierto la importancia de los métodos de educación activa, la participación de los alumnos y la pedagogía del descubrimiento, lo que ha enriquecido su enseñanza en general. Su esfuerzo por afrontar un problema actual los ha involucrado en la acción, impidiendo que se encastillaran en una actitud puramente teórica.

Pero no siempre ha coronado el éxito el trabajo por ellos realizado. Los métodos, a veces importados de otras culturas o propios de otras situaciones, no eran siempre eficaces. En algunos casos se pensaba obtener resultados rápidos y fáciles de calibrar. Se han hecho así "evaluaciones" sin tener en cuenta los fines que se perseguían y que era posible alcanzar con los medios disponibles. A veces las autoridades y, aun más frecuentemente, los proveedores de fondos, tras aceptar la financiación de experimentos de educación preventiva, exigían que se obtuvieran resultados espectaculares y rápidos —olvidando que la educación de un ser humano requiere años y que un hombre es un ser libre— y trataban de aplicar a la prevención normas de pura rentabilidad.

Pese a todo, lejos de desanimarse, padres y educadores han proseguido su acción. Para ello se han agrupado, compartiendo sus descubrimientos, su experiencia, sus decepciones y sus éxitos e intercambiando sus ideas —y en este punto el papel de una organización como la Unesco ha sido y es inestimable. En todo el mundo, y en situaciones muy distintas en cuanto al uso de la droga, se multiplican las iniciativas con vistas a establecer y desarrollar la educación preventiva. La experiencia y la innovación se combinan para elaborar los métodos de prevención; y, en este sentido, no se pretende conseguir una solución definitiva sino resolver con paciencia los problemas a medida que se presentan.

Para llevar adelante esa tarea la disposición de educadores, familias y animadores es plena. Y no van a renunciar a su empresa de prevención ya que en definitiva lo que les empuja a obrar es el amor por aquellos que están bajo su custodia y a los que mediante la educación quieren "enseñar a vivir". □

NICOLE FRIDERICH *trabaja como consultora en materias de educación preventiva en la Secretaría de la Unesco y en varios países. Durante su larga carrera en la Organización estuvo en particular encargada del programa sobre igualdad de acceso de las mujeres a la educación durante diez años y después fue jefe de la sección de educación sobre los programas relativos al uso de drogas (1972-1983). Es coautora del libro* Educación y drogas: prevención, *que la Unesco ha publicado ya en francés e inglés y próximamente publicará en español.*

La Unesco

Droga: "substancia que, introducida en el organismo vivo, modifica una o varias de sus funciones". La Unesco ha adoptado esta definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que no considera a los que están bajo su dependencia como "anormales" o "criminales" y tiene la ventaja de ser aplicable tanto a las substancias "lícitas" (tabaco, medicamentos, bebidas alcohólicas) como a las que no lo son (heroína o LSD, por ejemplo).

La Unesco empezó a ocuparse de los problemas relacionados con el abuso de las drogas en 1970, en repuesta a un llamamiento de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Habida cuenta de las misiones propias de la Organización, se estimó que las esferas en que su acción resultaría más útil serían las de la educación, las ciencias sociales y humanas y la comunicación.

En cuanto al financiamiento, destinado esencialmente a los proyectos operacionales, se encomendó al FNUFID, el Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de las drogas.

Concebidos a principios de los años 70 para los países industrializados, los programas referentes a las drogas se reforzaron quince años más tarde a petido de los países en desarrollo, afectados a su vez por la extensión del mercado de drogas (lícitas o ilícitas), para intensificar, por una parte, la "lucha contra el tráfico y el uso ilícito de las drogas" y, por otra, la "educación para la prevención del abuso de drogas".

Desde 1972 la Unesco fijó sus principios de acción:

- habría que interesarse tanto por las drogas admitidas socialmente (como el tabaco y los medicamentos corrientes) como por aquellas cuyo consumo está prohibido por la ley;
- habría que evitar identificar los problemas de la droga y los de los jóvenes;
- entre otras razones porque hay un abuso evidente de las drogas "lícitas" por los adultos y dado que los productores de las drogas "lícitas" e "ilícitas" suelen ser adultos;
- debería distinguirse cuidadosamente entre formación educativa e información pura y simple.

La acción de la Unesco se extendió rápida-



y las drogas

mente a las distintas regiones del mundo. En varios países de Asia sus programas de educación y de prevención se integraron en las campañas realizadas por otros organismos de las Naciones Unidas, por ejemplo los programas iniciados para tratar de sustituir el cultivo de la adormidera de opio por otras actividades. En América Latina y el Caribe, algunos de cuyos países producen coca y cannabis, la acción debería orientarse sobre todo hacia la prevención. En Africa, donde hasta mediados de los años 70 no se planteaban los problemas relacionados con el uso de drogas, vastos sectores de la población se han visto expuestos al flujo y reflujo del comercio de estuppe facientes. En 1976 seis países de Africa se reunieron en Lomé (Togo), con los auspicios de la Unesco, para desarrollar los métodos de educación preventiva; un poco más tarde, doce países constituyeron grupos de trabajo y dos cursos de metodología se organizaron en Gabón, en 1981, y en Kenya, en 1983.

Entre las actividades que se llevan a cabo actualmente, cabe señalar:

- lanzamiento de dos proyectos experimentales en Senegal y en Ghana: la primera etapa ha comenzado con la distribución de un cuestionario destinado a evaluar la magnitud del abuso de las drogas en los medios de la educación escolar y extraescolar;
- reedición en francés del libro *La drogue démythifiée* (que existe también en español con el título de *La verdad sobre la droga*) de la Dra. Helen Nowlis (publicado por primera vez en 1975) y la aparición, con motivo de la Conferencia internacional sobre el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas (Viena, junio de 1987), de otro libro titulado *L'Education et les drogues: prévenir* (en español *Educación y drogas: prevención*;
- realización de un montaje audiovisual *Les jeunes et la drogue* destinado a todos los que desempeñan una función pedagógica con jóvenes amenazados de toxicomanía;
- análisis de los mensajes audiovisuales y evaluación de sus efectos en las campañas de prevención;
- prosecución de la cooperación con las organizaciones no gubernamentales, en particular con unas sesenta organizaciones internacionales juveniles.



Conjurar la "parte maldita"





por Jean Baudrillard

En los países industrializados las drogas en general ya no forman parte de la circulación y de los rituales simbólicos de la sociedad. En efecto, ese tipo de sociedad se consagra a unos fines transcendentes, siempre futuros, que suponen un sacrificio calculado de tiempo y de energía, mientras que el uso de las drogas entraña en todo caso la inmediatez de un proceso mental y una especie de utopía realizada. Todas las corrientes (incluidas las religiosas) que han propugnado la realización inmediata de la utopía han sido desde siempre declaradas heréticas y, como tal, condenadas.

En la visión que hoy tenemos de las drogas modernas algo queda de esa ancestral condena así como del poder oculto que les viene de sus antiguas virtudes simbólicas. Quiere decirse que las drogas fascinan tanto como repugnan o asustan a las personas, que su ambivalencia es prácticamente definitiva, insoluble desde el punto de vista de la razón occidental, y que, al mismo tiempo que el cuerpo y el cerebro de sus usuarios, "narcotizan" el juicio que sobre ellas se hace la gente.

En el análisis ordinario se las ha considerado durante largo tiempo, y aun se las considera hoy, "anómicas", en el sentido que el sociólogo Durkheim daba a este término[1]. Anómicas como cierto tipo de suicidio que caracteriza justamente al conjunto social de los países industrializados. Formas residuales, marginales y transgresivas que escapan a la ley, a la organización general y al sistema de los valores orgánicos del grupo. Márgenes pues pero que no ponen en entredicho el principio de la ley y del valor y que éstos pueden eventualmente asimilar en su evolución.

Muy distinto me parece el estatuto actual de las drogas, en relación con otros fenómenos específicamente contemporáneos que podemos calificar no de anómicos sino de anómalos. Con ello queremos designar no ya aquello que está al margen, desequilibrado y en déficit orgánico respecto de un sistema, sino lo que resulta en cierto modo del exceso de organización, del exceso de equilibrio, de regulación y de racionalización de un sistema —en este caso la sociedad de los países industrializados— que, alcanzado un cierto umbral de saturación, segrega sus anticuerpos, su patología interna, sus disfunciones extrañas, sus accidentes imprevisibles e insolubles, en una palabra sus *anomalías*.

En tales sistemas esto no es el resultado de una incapacidad de la sociedad para integrar sus elementos marginales sino por el contrario de una excesiva capacidad de integración y de normalización. Así es como sociedades en apariencia todopoderosas se desestabilizan desde dentro —lo que entraña una grave consecuencia, ya que cuanto más se esfuerza el sistema por elimi-

1 La palabra anomia, forjada por Emile Durkheim (1858-1917), designa la crisis que atraviesa una sociedad o un grupo social cuando sus miembros se ven privados de las normas que regulan su comportamiento y de los ideales que legitiman sus aspiraciones. NDLR

Cartel finlandés que preconiza "Las buenas relaciones humanas sin las drogas".

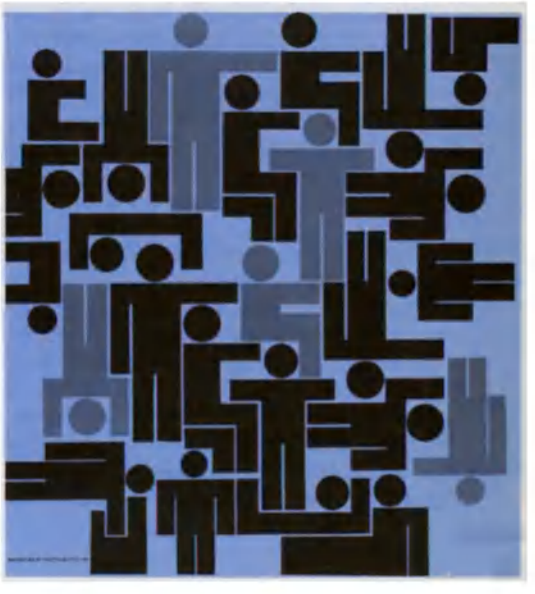


Foto © Maaseudun Raittiusuitto RY



Foto © Werner Galle, República Federal de Alemania

"La droga, todas las drogas, suaves o duras, incluidos el tabaco, el alcohol y todas las variantes contemporáneas, representan conductas de exorcismo: con ellas se exorciza la realidad, el orden social, la indiferencia de las cosas."

nar las anomalías, más resueltamente entrará en la lógica de la superorganización y más fomentará el crecimiento excéntrico de esas anomalías.

Hay que librarse de una visión ingenuamente racionalista (pedagógica y terapéutica) de esos sistemas (no sólo sociales sino también cibernéticos e informáticos); en otros tiempos los márgenes anómicos servían de ocasión para que el sistema se racionalizara aun más; hoy es la superracionalización del sistema lo que origina y refuerza los accidentes anómalos.

Hay que tener en cuenta esta lógica "perversa" y distinguir un uso de las drogas vinculado al desarrollo social y económico insuficiente (como ocurre aun en los países en desarrollo o, en el caso del alcohol, entre las clases más pobres) de un uso que por el contrario se relaciona con la saturación del universo del consumo, tal como empezó a manifestarse durante los años 60 en los países industrializados, a la vez como apogeo y como parodia de ese mismo consumo, como anomalía "contestataria" de un mundo del que había que huir porque estaba *demasiado lleno* de cosas y no porque en él faltara algo. Quizá sea ésta una lección para las sociedades en desarrollo, aun ambivalentes en su organización.

Así pues, en esos países se produce un uso que podríamos llamar de "segundo tipo" que no debemos confundir con el otro ya que ni sus límites ni sus características ni su prevención son ciertamente las mismas. En particular, hay que enfocar el problema de las drogas desde ese punto de vista, en relación con todos esos procesos de "segundo tipo" que son sus contemporáneos y que responden a la misma lógica anómala. Hay que tener presentes ciertas formas de violencia de "segundo tipo", las que no son propias de la delincuencia o de la agresión en primer grado sino de la reacción al exceso de tolerancia de nuestras sociedades industrializadas, a su excesiva protección del cuerpo social. A esa categoría pertenece ciertamente el terrorismo que viene a ser una respuesta a la omnipotencia del estado moderno, el cual lo segrega no como violencia histórica sino como violencia anómala que no puede desarraigar, salvo que se convierta en un estado aun más poderoso, más controlado, más disuasivo, reforzando así la espiral de la violencia.

Hay que tener también en cuenta ciertos tipos de patología de "segundo tipo" como el SIDA y el cáncer que no son ya enfermedades tradicionales debidas a una deficiencia orgánica del cuerpo expuesto a un ataque exterior sino que son más bien el resultado de una desestabilización de los cuerpos superprotegidos (piénsese en todas las prótesis higiénicas, químicas, médicas, sociales y psicológicas de que es objeto el hombre actual) y que, por tal razón, pierden su poder inmunitario y son presa de cualquier virus. Y así como no existe al parecer solución "política" para el problema del terrorismo, tampoco parece haber una solución biomédica para el problema del cáncer, y por la misma razón. La realidad es que se trata de episodios anómalos que vienen justamente a contradecir con salvaje violencia el excesivo control político o biológico del cuerpo social o del organismo humano.

Resurge en esto algo así como un "elemento maldito". Y el uso y abuso de las drogas responde sin duda alguna a los mismos síntomas. Se puede condenar la existencia de ese "elemento maldito" y los comportamientos que lleva aparejados, pero no cabe negar que demuestran la necesidad de lo simbólico. Siguiendo a Georges Bataille, puede mostrarse cómo la mayoría de las sociedades funcionan a partir de esa necesidad, según un proceso más o menos explícito.

Lo que sí podemos afirmar con toda seguridad es que una sociedad corre un riesgo más grave si quiere extirpar radicalmente ese elemento maldito en todos los ámbitos y expurgar de él definitivamente el cuerpo social. Pues bien, esa voluntad existe, es incluso parte de la paranoia racionalista de los sistemas sociales en los países industrializados. Desde luego, hay que sopesar el grave déficit que nos amenaza a causa de esa voluntad, pero hay que sopesar también el déficit que resultaría de su liquidación. Se originan así cánceres o virus mucho más malignos y que ni siquiera pueden exhibir el encanto de lo maldito.

En esto radica la ambigüedad, el carácter paradójico de la droga: en sí mismo su uso en determinados países es el resultado de la pérdida por la colectividad de las defensas inmunitarias o de la pérdida por el individuo de las defensas simbólicas; y es entonces cuando ciertas sociedades se vuelven vulnerables al terrorismo, a la droga y a la violencia (pero también a la depresión y al fascismo). En tales casos es patente que la única solución sería el restablecimiento de esas inmunidades y de esas defensas simbólicas. Pero los occidentales sabemos también que vivimos en un sistema que, en nombre de la ciencia y del progreso, tiende a destruir todas las inmunidades naturales y a sustituirlas por sistemas de inmunidad artificial —es decir prótesis.

¿Y cómo no ver que un sistema semejante está condenado a ir cada vez más lejos en la misma dirección? De ahí que podamos considerar el uso de drogas bajo otro aspecto, exactamente inverso: aun siendo parte del síndrome de inmunodeficiencia, constituye en sí mismo una defensa. Seguramente hay otras mejores, pero no es desca-

bellado suponer (puesto que debemos responder a una realidad tan insoluble con hipótesis paradójicas) que ese uso y abuso constituye una reacción vital, simbólica, aunque aparentemente desesperada y suicida, contra algo aun peor.

Sin caer por ello en ninguna ideología euforizante ni en el enfático discurso occidental de los años 60 y 70 sobre "el ensanchamiento del campo de la conciencia", cabe admitir, de manera mucho más prosaica, que en esto no sólo se manifiesta una huida del individuo ante el embrutecimiento objetivo que puede representar la vida en ciertas sociedades sino también una finta colectiva, un reflejo comunitario de huida ante la normalización y la programación universales que entrañan seguramente un peligro aun más grave para la sociedad y para la especie. Sabido es que con la neurosis se protege el hombre eficazmente contra la locura, lo mismo que contra el mal absoluto se defiende no con el bien absoluto sino con el mal relativo. Lo mismo hacía la Iglesia para asimilar sus herejías, tratándolas como aberraciones (desde su punto de vista) necesarias y no como gérmenes nefastos (pero gérmenes de todos modos); una Iglesia que ya no suscita herejías o que las ha liquidado todas decae poco a poco, de la misma manera que un cuerpo que ha dejado de producir gérmenes, incluidos los que se esfuerzan por destruirle, es un cuerpo muerto.

Dicho esto, añadamos que el uso de drogas en los países industrializados no está ya en su fase intensiva, la que se caracterizaba por un discurso euforizante o exaltante, subversivo o suicida, sino en su fase extensiva en que, aun ganando en extensión, pierde al mismo una parte de su virulencia social. Ya no se trata de una anomia más o menos subversiva sino de una anomalía que se institucionaliza.

¿Cómo considerar esta trivialización? ¿Hay que pronunciarse contra ella aun más enérgicamente? Un nuevo discurso duro contra la droga (cuando ya no existe un discurso de la droga) puede parecer problemático. En ese frágil equilibrio o desequilibrio inmunitario del cuerpo social o del individual, en que la droga desempeña un papel ambiguo, dicho discurso introduce un elemento moralizador rígido, con esa rigidez de la ley y de la anomia que ya no tiene sentido en el delicado tratamiento de las anomalías (elemento además que es por su parte sobremanera ambiguo puesto que a menudo encubre una estrategia política para la que la droga, como cualquier otro tipo de delincuencia, se convierte en una coartada fácil).

Hay que reconocer que el problema del uso de drogas hay que tratarlo *con delicadeza* y, puesto que es un problama ambiguo, con una estrategia que sea también ambigua. La mejor prevención sigue siendo la introducción de lo simbólico en lo social, estrategia problemática pues que va a contracorriente de la tendencia a la superracionalización y a la programación social. No es una vergüenza no disponer de solución ya hecha para todos los casos, y sobre todo hay que evitar toda estrategia clara, unilateral, de denuncia que no sirve sino para que una determinada sociedad se sienta confortada en su fariseísmo. El uso de drogas es un problema para el que no se puede tener respuesta previa y válida en cualquier caso. Igual que no existe una respuesta previa acerca de la manera de distinguir entre uso y abuso, de límites tan cambiantes.

La droga, todas la drogas, suaves o duras, incluidos el tabaco, el alcohol y todas las variantes contemporáneas, representan conductas de exorcismo: con ellas se exorciza la realidad, el orden social, la indiferencia de las cosas. Pero no hay que olvidar que a través de ellas es la sociedad misma la que exorciza algunos poderes olvidados, ciertas pulsiones y contradicciones internas. Exorcizar es producir para maldecir. Es la sociedad la que produce ese efecto y ella es la que lo condena. Si no puede dejar de producirlo (como sería de desear), por lo menos que deje de maldecirlo. □

JEAN BAUDRILLARD, *sociólogo francés, es profesor de sociología de la Universidad de París X-Nanterre y director científico del Centro de Investigaciones I.R.I.S. (París X-Dauphine). Entre sus obras cabe mencionar* Le système des objets *(1968, El sistema de los objetos),* De la séduction *(1982, De la seducción),* La gauche divine *(1985, La izquierda divina) y* Amérique *(1986, América).*

Foto Nancy Socaras/Unesco



Luchar contra la toxicomanía es ante todo prevenir, ayudando así a las generaciones jóvenes pues éstas "tienen el futuro en sus manos", como proclama el letrero en la blusa de esta muchacha.

Contra la cultura de la droga

por Giuseppe di Gennaro



Cartel de una campaña contra las drogas en Francia, tomado de un mensaje publicitario realizado para la televisión y el cine. Este mensaje, dirigido a los niños de diez a trece años, destaca el comportamiento de los que rechazan las solicitaciones de los proveedores a fin de impulsar a los niños a apartarse de la droga.

LA propagación de la toxicomanía entre los jóvenes está planteando nuevos y delicados problemas a los educadores, obligándoles a hacer un esfuerzo con vistas a comprender el verdadero carácter y alcance de esa realidad y tenerla presente en el cumplimiento de sus tareas.

A decir verdad, el uso no médico de las drogas, aunque desde siempre lo haya practicado la humanidad, ha tenido en el pasado manifestaciones que tienen poco que ver con el fenómeno actual de la drogadicción juvenil.

La investigación histórico-antropológica ha mostrado que en las sociedades del pasado el consumo de drogas afectaba exclusiva o casi exclusivamente a los adultos. Los adolescentes, en particular, no participaban nunca en él. El fenómeno se relacionaba con finalidades de orden místico, religioso o ritual, era esporádico y se limitaba a grupos y ocasiones especiales. Un rasgo importante de este tipo de consumo de drogas era la ausencia de estados de drogadicción.

En épocas más cercanas a nosotros, con la aparición de la morfina, de la heroína y de la cocaína se produjeron casos de acostumbramiento, pero hasta mediados de los años 60 sólo afectaban a individuos adultos en número sobremanera reducido, hasta el punto de que el fenómeno nunca alcanzó una dimensión social ni un significado cultural y escapaba a la percepción colectiva.

Sólo en los años subsiguientes, por impulso de oleadas epidemiológicas incontenibles, que pronto alcanzaron una dimensión intercontinental, el abuso de drogas se ha apoderado de los jóvenes y adolescentes convirtiéndose en un flagelo mundial.

Así pues, la idea de que la humanidad ha convivido siempre con la droga y de que el presente no es en este punto más que la continuidad del pasado es errónea y peligrosa. Es errónea porque sólo en el presente se ha convertido la droga en cultura imponiendo al individuo la confrontación con ella. Y es peligrosa porque rebaja el nivel de defensa propagando una actitud de pasividad y de aceptación que va acompañada por la fe en que el daño será limitado o nulo y en que la colectividad continuará asimilándolo fácilmente como ya ha venido haciendo desde hace siglos.

Deber tajante de los educadores es constatar los daños y los peligros que la droga origina entre los jóvenes y los adolescentes actuales, prever su desarrollo futuro, comprender sus causas y su dinámica y adoptar los remedios apropiados en el desenvolvimiento del proceso educativo. Se trata de una tarea sobremanera ardua, como lo demuestra la persistencia y la agravación de la drogadicción pese al declarado empeño y a los esfuerzos realizados por los educadores en los últimos veinte años.

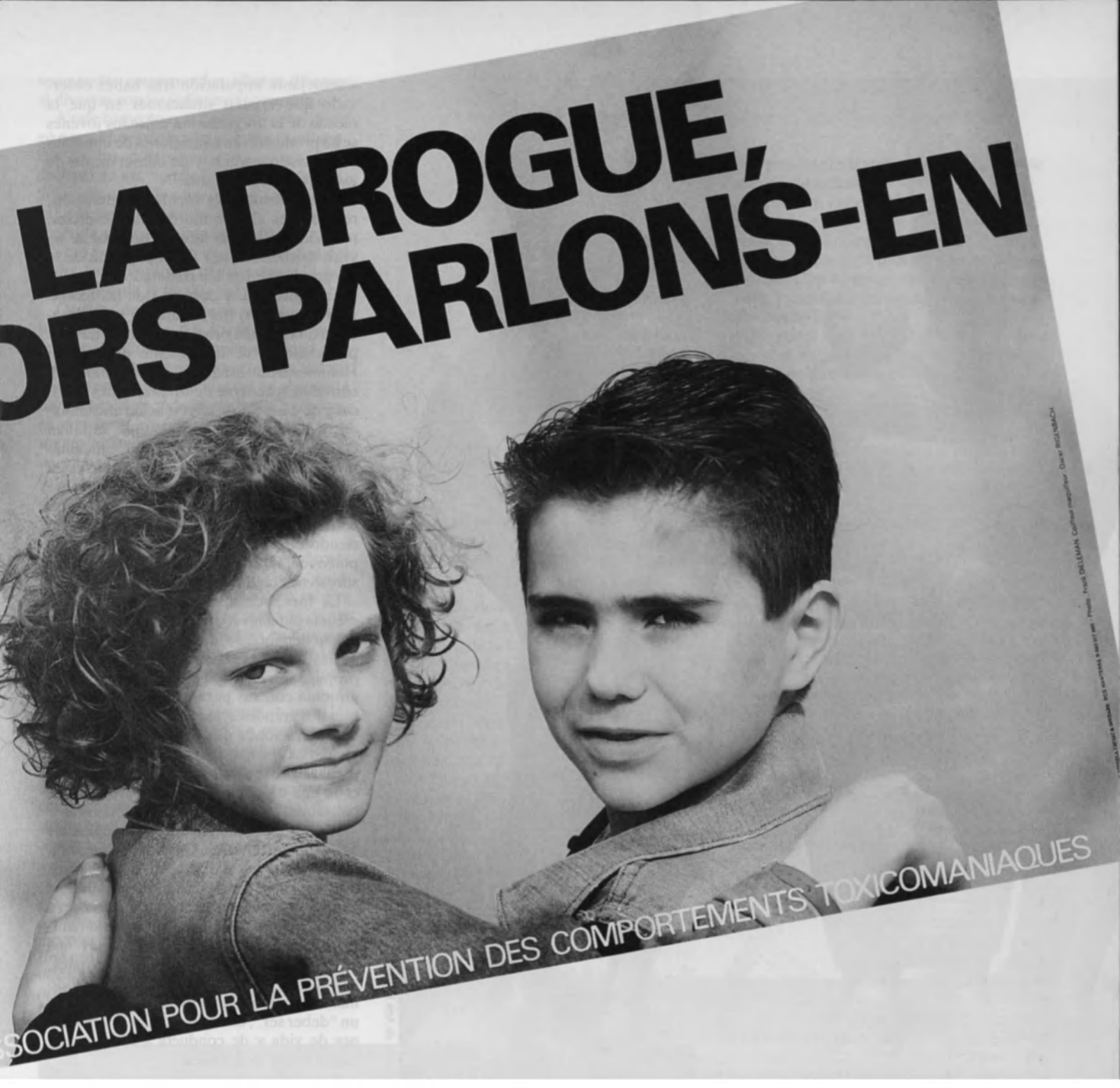
El debate en torno a la cuestión ha sido verdaderamente muy amplio y abierto. Se han escrito sobre ella bibliotecas enteras con el concurso de todas las disciplinas, en las investigaciones han participado los expertos y los círculos más calificados y se han celebrado un sinnúmero de reuniones y de congresos, de alcance local o internacional, pero aun no parecen haber aparecido con nitidez suficiente las líneas maestras de una defensa pedagógica segura y eficaz.

Es pues necesario seguir esforzándose en comprender mejor y en reaccionar en forma más adecuada. Estas líneas tienen la ambición de suscitar una reflexión sobre algunas convicciones hoy muy difundidas con vistas a contribuir a una apreciación crítica más profunda. Efectivamente, es de temer que estas convicciones pasen por verdades absolutas aun cuando no lo sean y que, por consiguiente, sean indebidamente adoptadas como presupuestos de la acción educativa y como guía para su realización.

Las convicciones a que aquí aludimos parten todas de la idea de que la drogadicción juvenil proviene de factores engendrados por los cambios y por las tensiones que caracterizan el talante de las sociedades modernas. En armonía con este modo de pensar se han denunciado sucesivamente determinadas situaciones como causantes de la propagación de la droga. No podemos reseñarlas aquí completamente porque ello exigiría mucho espacio y no es necesario a los fines demostrativos que aquí nos interesan. Nos limitaremos pues a recordar aquellas afirmaciones que han disfrutado de más amplio apoyo.

Se inicia la serie con la tesis que conoce-





mos con el nombre genérico de "protesta juvenil". Se ha sostenido que los jóvenes enfrentados con una situación difícil se negaban a dejarse dominar por la cultura de los adultos enderezada a la conservación y al utilitarismo y reaccionaban contra la idea de verse excluidos de la construcción de un futuro social en el que habría de desarrollarse su existencia. Esa reacción se ha transformado en enfrentamiento y lucha y paralelamente a la cólera de los jóvenes, que culminó en las revueltas del 68, se ha desarrollado una actitud generalizada de rechazo de las conductas y los valores del mundo de los adultos. En resumidas cuentas, el abuso de drogas ha constituido una enfrentamiento deliberado y una provocación de los jóvenes contra los adultos.

Esta relación entre propagación de la droga y protesta juvenil parecía convincente en virtud de su lógica aparente y del hecho de que ambos fenómenos se habían producido simultáneamente. El ímpetu de la protesta juvenil se agotó al cabo de unos cuantos años y, como era inevitable, fue seguido por un sentimiento difuso de derrota, de resignación y de desinterés por lo social. Pero la drogadicción ha acompañado también esta segunda etapa. Los expertos han subrayado el significado de apartamiento y huida de la realidad que entraña el abuso de drogas y, sobre esa base, han edificado una segunda hipótesis sobre el origen de éste sin preocuparse mucho de que fuese antitética respecto de la primera.

Mientras tanto, en algunas sociedades desarrolladas la exageración del consumismo desembocaba en una situación de amplio bienestar social y paralelamente se ampliaba el área de la drogadicción juvenil. Una vez más se pusieron en relación ambos fenómenos, lo que abrió las puertas a la nueva teoría de que la toxicomanía es un producto del bienestar y de lo superfluo. Sólo más tarde se aunaron subdesarrollo, miseria y droga imponiendo la búsqueda de nuevas causas eficientes.

La serie de estas teorías sobre las causas continúa con ciertas afirmaciones que por su carácter sobremanera genérico resultan irrefutables en la medida en que escapan a toda posibilidad de verificación empírica. Tal es el caso de la tesis de que la drogadicción es hija de la decadencia de los valores tradicionales.

Otras teorías basadas en la coincidencia temporal entre propagación de la toxicomanía y determinadas características del desarrollo social se han visto invalidadas por la



Foto Soichi Sunami © Museo de Arte Moderno, Nueva York

Hay quien ha creído poder atribuir la progresión de la toxicomanía a la destrucción de los lazos familiares tradicionales. Hoy en día suele rechazarse esta teoría pues se observa que la ola de toxicomanía juvenil ha llegado a los medios en que las estructuras familiares son estables. Arriba, el célebre* Family Group *(Grupo familiar, 1945-1949) del escultor inglés Henry Moore, conservado en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

constatación de que en situaciones sociales semejantes a aquellas en que se presentaba el fenómeno brillaban por su ausencia las manifestaciones análogas. Entre estas teorías nos parece muy importante la que relaciona la descomposición de los vínculos familiares con la drogadicción. Como es natural, tal teoría surgió en los países industrialmente muy avanzados donde la familia ha tenido que soportar el peso de las exigencias impuestas por la organización y por las tensiones de la sociedad industrial. A la familia y a los padres se les ha cargado con la culpa de tanta tragedia. Pero hoy son muchos los que expresan sus dudas en torno a semejante imputación tras haber observado que existen situaciones en que la oleada de la drogadicción entre los jóvenes se ha producido en condiciones de inmovilidad socioeconómica y de conservación de los esquemas familiares.

Para concluir esta rápida enumeración, recordemos el binomio desempleo-droga, relación que en los últimos tiempos se ha visto desmentida por la propagación de la toxicomanía entre los trabajadores.

Es lógico que a cada una de las teorías sobre las causas del fenómeno correspondiera una distinta orientación en materia de prevención y de tratamiento del mismo. Hemos asistido así durante veinte años a un convulso sucederse de orientaciones teóricas y de medidas de intervención encaminadas a atacar unas "causas" que variaban constantenmente. La educación, unánimemente considerada como instrumento esencial para combatir la drogadicción, sobre todo en la fase de la prevención, sufre las consecuencias de una grave desorientación, siendo el centro de una dura y constante polémica alimentada por el vaivén de los sucesivos "credos" teóricos.

La incapacidad de la familia y de la escuela para llevar a cabo su tarea educativa la han denunciado los secuaces de cada una de las varias teorías etiológicas, quienes propugnaban un tipo de intervenciones en armonía con sus particulares creencias. A esas dos grandes acusadas van dedicadas las consideraciones que siguen, con miras a ayudarlas a superar la desorientación y a realizar provechosamente su difícil tarea, cada una en el ámbito de sus propias responsabilidades y de sus propios métodos.

Aunque tengan muchos puntos comunes en su dinámica y en sus metas, la educación familiar y la escolar poseen claros rasgos diferenciales. Por educación familiar se entiende el proceso natural a través del cual los padres y los demás miembros de la familia transmiten a los miembros más jóvenes una serie de mensajes por medios verbales, gestuales y de comportamiento. De modo más o menos directo, esos mensajes señalan un "deber ser", es decir aquellas orientaciones de vida y de conducta que se espera hagan suyas los jóvenes.

En cambio, la educación escolar es un proceso institucional, concebido como integrador del familiar, a través del cual unos profesionales, expresamente preparados para ello, transmiten mensajes que intentan simultáneamente ampliar la información de los destinatarios e influir en su comportamiento gracias a la interiorización de valores y de ideales.

En la educación familiar el proceso es en su mayor parte inconsciente y en el mecanismo de recepción-transmisión del mensaje el elemento emocional-afectivo prevalece normalmente sobre el intelectual-cognoscitivo. En cambio, la educación escolar se desarrolla en un plano consciente, aunque también pueda intervenir el elemento emocional.

Aunque tan diversos, ambos procesos educativos tienen en común la circunstancia de reaccionar mutuamente con las influencias procedentes de los ambientes donde vive el sujeto a educar, lo que explica que a procesos educativos iguales con individuos

semejantes correspondan efectos diversos si diversas son las influencias externas.

A este respecto es notorio que sobre todo en ciertas fases de la adolescencia la influencia de los compañeros o, como suele decirse, de los "iguales" tiene gran fuerza. Si la influencia de esos iguales canaliza los valores de una cultura ajena y enemiga, respalda y potencia conductas de enfrentamiento y de oposición con la autoridad del padre y del maestro y de rechazo de la cultura propia de la familia y de la escuela.

Ocurre, en efecto, que una condición básica de la vida del joven, como es el intento de afirmar su propia identidad personal y su autonomía respecto de la autoridad paterna, más bien que ser un momento del crecimiento y de la maduración del yo, se convierte en una brecha abierta a los mensajes que provienen de fuentes culturales ajenas y enemigas. La personalidad del joven se transforma entonces en un campo de batalla en el que las influencias más fuertes son las que más probabilidades tienen de prevalecer.

En este punto tenemos que preguntarnos como pueden propagarse entre los "iguales" los mensajes provenientes de la cultura de la droga cuando la gran mayoría de las familias y la escuela participan en una cultura distinta. Es pues menester comprender de dónde viene y de qué se nutre la cultura de la droga.

Suponer que son los jóvenes mismos los que crean esa cultura en un contexto de debilidad de la educación familiar y escolar es un juicio apresurado y superficial. Hoy disponemos de datos seguros de experiencia que demuestran que la cultura de la droga es el resultado de una manipulación astuta y bien urdida realizada por las legiones de individuos que militan al servicio de los señores del tráfico de estupefacientes. Son éstos, entre los poderosos de la tierra, los que disponen de los mayores recursos económicos y de las más eficaces y vastas organizaciones. De la misma manera que los grandes centros de la moda y de producción de los otros bienes de consumo crean e imponen una cultura que despierta en los individuos el afán de adquirir esos bienes, los gestores del gran mercado de la droga crean e imponen una cultura que fomenta el consumo abusivo de drogas y la propagación de la toxicomanía. En ese mercado los jóvenes no desempeñan el papel de operadores sino el de clientes condicionados.

Si ésta es la verdad, resulta injusto y puede inducir a error acusar a la familia y a la escuela y es estéril buscar los factores causales en el marco de los fenómenos y de las tensiones sociales. La drogadicción es hija de la cultura de la droga y ésta, a su vez, la crean los traficantes y los batallones de sus propagandistas.

La familia y la escuela deben cobrar conciencia de ello, liberarse de su complejo de culpabilidad y comprender que en esa situación no basta para proteger a los jóvenes con que ellas cumplan con el deber de producir y canalizar las tradicionales influencias positivas.

No podrá derrotarse al abuso de las drogas si al mismo tiempo no se derrota a la cultura de la droga, lo que supone librar una guerra sin cuartel contra la producción y el tráfico ilícitos y contra los grandes sindicatos del crimen que con ellos prosperan.

Ciertamente, la familia y la escuela pueden hacer algo en este punto, pero su esfuerzo valdrá poco o nada si las instituciones del estado y los recursos de la comunidad no se empeñan a fondo para acabar con los auténticos responsables del flagelo. □



Illustrations © Edition Sindbad, Paris

El consumo de drogas no es un fenómeno reciente. Y en todas las épocas se ha combatido la drogadicción. Por ejemplo, en un episodio de la* Novela de Baibar, *uno de los principales ciclos narrativos árabes que abarca más de 30.000 páginas, Baibar, un sultán mameluco que reinó en El Cairo y en Damasco en el siglo XIII, lucha contra la corrupción, los malhechores, los proxenetas y los fumadores de hachís de los bajos fondos de El Cairo. Arriba y abajo, viejas imágenes de Baibar que aparecen en la portada de sendos volúmenes de una serie sobre esta obra que se va a publicar en francés.



La prevención del abuso de drogas, lícitas o ilícitas, mediante la educación es primordial en la acción que lleva a cabo la Unesco contra la toxicomanía. Abajo, unos escolares de Singapur examinan, impresionados, el pulmón enfermo de un fumador fallecido.



Foto OMS/Ministerio de Salud de Singapur

GIUSEPPE DI GENNARO, *jurista italiano, es Director Ejecutivo del fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de las drogas (FNUFID). Ha sido consultor de las Naciones Unidas y presidente de la comisión sobre estupefacientes de esa organización. En su país ha sido juez y ha desempeñado importantes funciones en el Ministerio de Justicia. Es autor de diversos artículos y estudios sobre temas jurídicos, en especial sobre el consumo de drogas y sobre la criminalidad.*

por Domenico de Gregorio

Esperando a Robot

ES posible que pronto quede definitivamente superada la etapa en que un pesimista podía definir la computadora como "un idiota sumamente veloz", dado que su rapidez para hacer cálculos no iba acompañada de la facultad de "razonar". Ahora estamos entrando en la era de la "máquina inteligente" y de la "inteligencia artificial", disciplina que se ha creado un espacio propio en la informática.

La denominación "inteligencia artificial" fue acuñada en 1956, con ocasión de un seminario de verano celebrado en el Dartmouth College (EUA), en el que participaron algunos de los fundadores de esta ciencia.

La inteligencia artificial es una rama de la informática que estudia la base teórica, la metodología y las técnicas que permiten concebir sistemas de *hardware* (soporte material) y *software* (dotación lógica) capaces de ejecutar tareas que el hombre que no es experto en la materia considera reservadas a la inteligencia humana. Se propone, en realidad, elaborar sistemas que muestren un comportamiento inteligente e interactúen con el mundo exterior como lo haría un ser humano.

En la práctica, los resultados de las investigaciones sobre la inteligencia artificial forman ya parte de la experiencia cotidiana. Sus sistemas desempeñan la función de consultores y de expertos en aspectos como el análisis lexicológico, el diagnóstico médico y la ingeniería genética. Son robots dotados de capacidad de percepción y de reconocimiento visual, con comportamientos coherentes incluso en ámbitos desconocidos, terminales que dialogan en lenguaje natural, ya sea oral o escrito (aunque con diversas limitaciones), y dispositivos que resuelven problemas y demuestran teoremas.

Cada dos años, los especialistas se reúnen para intercambiar información en la "International Joint Conference on Artificial Intelligence" (IJCAI), que suele celebrarse en un importante centro mundial de estudio sobre la materia. La primera conferencia tuvo lugar en Washington en 1969, y a partir de ese año se organizaron bienalmente en Londres, Stanford, Tbilisi, Cambridge, Tokio, Vancouver, Karlsruhe y Los Angeles. Este año la conferencia se celebrará en Milán, del 23 al 28 de agosto, en el Centro Congressi Mirafiori, como un reconocimiento de las actividades que se han llevado a cabo en Italia en este sector de la investigación avanzada.

La filosofía de la IJCAI se basa en la convicción de que el pensamiento actual ha conseguido unificar el concepto de cultura, superando el antiguo esquema que distinguía entre la cultura científica y la humanística; la síntesis entre estas dos formas de cultura parece constituir, así, la característica de la mentalidad contemporánea.

De ahí que la inteligencia artificial se considere una materia interdisciplinaria por excelencia, como quedó de manifiesto en el coloquio celebrado el 21 de febrero último, en el Centro Culturale di Saint Vincent (Italia). La labor del coloquio, titulado, como una alusión a la obra de Becket, "Esperando a los robots: el futuro inmediato de la inteligencia artificial", tal vez pueda resumirse mencionando los dos interrogantes fundamentales que se plantean en este ámbito: hasta qué punto y en cuánto tiempo estará en condiciones la robótica de substituir al hombre, y si la máquina terminará por igualar al hombre y si llegará incluso a superarlo.

El Sr. Basilio Catania, director del Centro de Investigación y Laboratorios de Telecomunicaciones de Turín, uno de los organismos más importantes de Italia en el plano de la investigación sobre la inteligencia artificial, señaló que el hombre dispone de fuerza muscular, de facultades sensoriales y de inteligencia. En el curso de los siglos se ha esforzado constantemente por potenciar las facultades de que estaba dotado. Su primer éxito, en lo que respecta a la fuerza muscular, el invento de la rueda, fue seguido de muchos otros y culminó con el control de la fisión del átomo. Sus facultades sensoriales las ha perfeccionado fabricando instrumentos cada vez más eficaces, que han conducido a la creación del microscopio electrónico, del radiotelescopio y de la televisión. En cuanto a la

Algunas palabras clave sobre la inteligencia artificial

La expresión **inteligencia artificial** la formuló por primera vez John McCarthy, de la Universidad de Stanford, en 1956.

Esta nueva disciplina propone superar las limitaciones actuales de la informática en algunas esferas, mejorando y ampliando los resultados de las computadoras. Su finalidad no es "simular" la inteligencia humana sino "emularla", ya que no hay motivo para descartar la posiblidad de que también se logre producir algunas de las manifestaciones de la inteligencia humana, por ejemplo la solución de problemas, empleando enfoques metodológicos que no sean necesariamente antropomorfos.

Dentro de la inteligencia artificial, un **sistema experto** es un sistema capaz de resolver automáticamente cierto tipo de problemas propuestos por los usuarios del sistema. Es el resultado de la colaboración entre dos diseñadores, el "ingeniero del conocimiento" que elabora los algoritmos necesarios para construir la solución y las estructuras idóneas para recibir la información de base, y el "experto en problemas" que proporciona el conjunto de hechos y de reglas deductivas que llamamos base de conocimientos del sistema experto.

La explotación industrial de los sistemas expertos va a aumentar con la utilización de las **máquinas de la quinta generación** (véase el artículo de la página 16) que en la actualidad dan lugar a intensas investigaciones. El sistema experto está incorporado directamente en la estructura electrónica de esas máquinas, que se fabrican de acuerdo con las tecnologías más avanzadas de la microelectrónica, como los circuitos integrados en muy gran escala, y que presentan millones de transistores en una sola microplaqueta de silicona.

inteligencia humana, uno de los adelantos más importantes ha sido el invento de la calculadora de bolsillo, prototipo de las máquinas modernas y complejas que permiten ampliar las facultades intelectuales del hombre y que lo harán en una medida mucho mayor en el futuro. La inteligencia artificial, por consiguiente, ofrece al hombre la posibilidad de extender, por así decirlo, la suya propia, facilitándole una prótesis que le ayude a llevar a cabo diversas actividades.

Sin embargo, es arriesgado imaginar que en el futuro estas prótesis de la inteligencia serán un conjunto de robots antropomorfos. En efecto, el automóvil puede considerarse una prótesis de las piernas, pero en realidad no se les parece en nada.

Uno de los aspectos más avanzados de la investigación sobre la inteligencia artificial ha permitido la fabricación de las llamadas "connection machines", en las que un gran número de minúsculas calculadoras trabajan, ya no en forma secuencial, sino, como nuestro cerebro, a partir de informaciones diversas y paralelas, estableciendo conexiones entre los resultados. Este fue el tema elegido para el proyecto de la CEE denominado "Basic research in adaptive intelligence and neurocomputing".

Los grandes descubrimientos científicos del siglo XX, como el control de la fisión del átomo y, más recientemente, la ingeniería genética, han colocado a disposición del hombre fuerzas inconmensurables, de las que puede servirse para el bien o para el mal. También cabe emplear la inteligencia artificial con buenos o malos fines. La posibilidad de disponer de un gran cúmulo de informaciones y de analizarlas en fracciones de segundo constituye una fuente de poder, ya sea económico o político, y se presta por tanto para que se cometan todo tipo de abusos. Pero la inteligencia artificial puede acarrear también ventajas muy importantes, como ofrecer a millones de personas ocupaciones más estimulantes, mejorar la productividad o eliminar en parte la monotonía del trabajo.

Los avances de esta ciencia producirán en un futuro próximo resultados que podrían tener consecuencias sorprendentes e inesperadas, como la posibilidad de dar la vista a los ciegos. En Rockville (Maryland) se está trabajando, en efecto, en un proyecto que persigue este objetivo. Cerca de cien mil microelectrodos, unidos a células nerviosas de la corteza visual en una fase embrionaria, deberían poder encontrar autónomamente las conexiones adecuadas con la estructura visual del cerebro y asegurar una visión, aunque rudimentaria, gracias a una cámara de televisión microscópica implantada en un par de gafas, prescindiendo totalmente de los globos oculares y del nervio óptico.

Por consiguiente, si bien las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial crearán condiciones profesionales nuevas y más estimulantes, es indudable que habrá que abordar y resolver algunos problemas sin precedentes, que van desde una nueva definición de algunas categorías de trabajo hasta la solución de ciertos problemas vinculados con la vida privada y la seguridad de la información, problemas cuyas repercusiones pueden ser importantes incluso en el plano jurídico. □



Foto © Philippe Plailly, Sciences et Techniques, Paris

DOMENICO DE GREGORIO, *periodista italiano, es especialista en problemas de comunicación de masas. Ha enseñado en el Instituto Italiano de Publicidad (Universidad de Roma). Es autor de numerosos estudios sobre la información, entre los que cabe mencionar* Metodología del periodismo *y* L'informazione, teoria ed evoluzione storica *(La información, teoría y evolución histórica). Actualmente es el coordinador de la edición italiana de* El Correo de la Unesco.

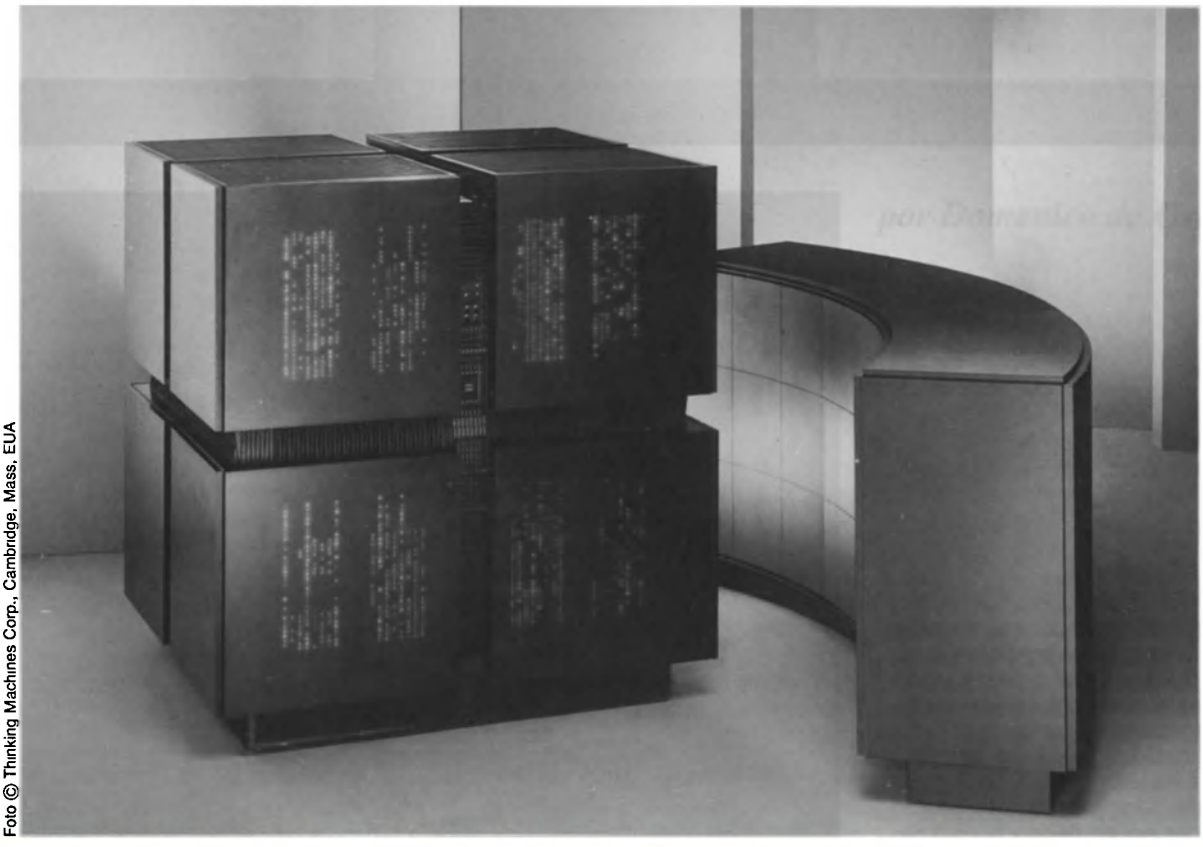


Foto © Thinking Machines Corp., Cambridge, Mass, EUA

por Norihisa Doi, Koichi Furukawa y Kazuhiro Fuchi

La computadora que piensa

Como parte de un esfuerzo de investigación y desarrollo prolongado y sin precedentes, los especialistas en informática de diversos países están tratando de colmar la brecha que existe entre la inteligencia limitada que ofrecen actualmente las computadoras y algo que se acerque a las capacidades del hombre. Uno de los numerosos obstáculos con que tropieza esta búsqueda de una máquina tan inteligente como el hombre radica en las limitaciones de las computadoras tradicionales que realizan sus operaciones paso a paso. El empeño por encontrar una solución a este problema ha llevado a la elaboración de sistemas de "tratamiento paralelo" que actúan sobre miles de elementos de datos a la vez. En la computadora que aparece arriba decenas de miles de dispositivos de tratamiento cooperan en la realización de una sola tarea.

SALVO contadas excepciones, todas las computadoras actuales son computadoras *von Neumann*, denominadas así en homenaje a John von Neumann, uno de los científicos cuyos trabajos fueron decisivos para la creación y el desarrollo de esas máquinas. La computadora von Neumann se caracteriza por el hecho de que almacena datos y programas (programas registrados) conjuntamente y de que ejecuta los programas secuencialmente (control secuencial). En este tipo de computadora, todo cuanto debe hacerse ha de definirse con anticipación en forma de procedimiento. El *programa* describe los procedimientos en un lenguaje que la computadora pueda entender. En el programa el procedimiento se denomina *algoritmo*. Este sistema no plantea problemas para la manipulación numérica y las operaciones corrientes de gestión, ya que pueden definirse previamente los procedimientos para tal tipo de trabajo.

Ahora bien, la mayor parte de las actividades que recurren a la inteligencia humana requieren estrategias que se adapten con flexibilidad a las exigencias y a la complejidad de una situación determinada. Si se toma como ejemplo el lenguaje, que es la base de la actividad inteligente, el significado de una palabra puede variar según la situación en que se utilice. Varía también en función del contexto de la frase. El sentido de una frase depende también de su objeto y de las circunstancias en que se emplea.

Por consiguiente, cuando se quiera escribir un programa de análisis del significado de una palabra en una frase, habrá que prever todos los casos en que esa palabra puede emplearse. Ahora bien, el número de casos va a ser enorme y, aun cuando pudiesen enu-

merarse todos, sería imposible ejecutar el programa en un plazo razonable. Dicho de otro modo, un programa de ese tipo tendría escasa utilidad por el exceso de tiempo de tratamiento que exigiría.

Está claro que las computadoras habrán de adaptarse con inteligencia y flexibilidad a las aplicaciones propias de la sociedad de los años 90. El problema consiste justamente en concebir una computadora dotada de esa capacidad de adaptación. Un primer enfoque de la solución de este problema puede encontrarse en la investigación sobre la inteligencia artificial. Pero, debido a las limitaciones expuestas anteriormente, las computadoras actuales no permiten aprovechar en la práctica los resultados de esa investigación.

Para expresarlo con sencillez, la finalidad de la investigación sobre la inteligencia artificial es lograr que la computadora funcione del mismo modo que la inteligencia humana o de una manera análoga.

Dicha investigación utiliza dos métodos: por un lado, se elaboran modelos de los mecanismos de la inteligencia humana; por otro, se procura que la computadora actúe igual que la inteligencia humana empleando procedimientos que no son necesariamente los mismos de la verdadera inteligencia humana, pero haciendo hincapié en los resultados.

Los principales temas de la investigación sobre la inteligencia artificial son los siguientes:

1) Demostración de teoremas. Las conclusiones se basan en axiomas y reglas de inferencia. La computadora puede ser un auxiliar en la demostración de teoremas, pero el desarrollo de esta aplicación no ha llegado aún al punto en que la máquina sea capaz de demostrar automáticamente teoremas que el hombre no puede demostrar.

2) Juegos. Los estudios realizados apuntan a la elaboración de métodos que permitan, en todas las situaciones y cualquiera que sea la estrategia, elegir la mejor forma de ganar la partida. Los métodos que con tal fin se han elaborado han contribuido a la solución de diversos problemas.

3) Robots. La investigación y el desarrollo en esta esfera se refieren sobre todo al control de los manipuladores a fin de realizar ciertas tareas con habilidad, a la preparación de captores y a la elaboración de lenguajes de alto nivel para la descripción del medio de trabajo y la formulación de las instrucciones.

4) Reconocimiento de las imágenes. La finalidad, en este caso, es permitir que la computadora reconozca rostros, escenas, fotografías, etc. Se han elaborado diversos métodos de análisis de las imágenes, y las computadoras son ahora capaces de reconocer escenas complicadas siempre que el conocimiento del objeto se haya introducido previamente. Sin embargo, no se ha logrado aún elaborar un método general que permita tratar una vasta gama de objetos.

5) Comprensión de lenguajes naturales y reconocimiento de la palabra. La finalidad de las investigaciones en este ámbito es descubrir los medios que permitan que la computadora entienda frases y un discurso en lenguaje natural, por ejemplo, en japonés, en inglés o en francés. Existen ya algunos sistemas experimentales capaces de entender el inglés o el japonés cuando el número de objetos del discurso es limitado. Sin embargo, a medida que aumenta el número de objetos, el de palabras y de frases crece en una proporción aun mayor y exige la intervención del buen sentido y de las reglas de inferencia. Este aspecto requiere, por consiguiente, un estudio mucho más detallado.

6) Ingeniería del conocimiento. En este caso la finalidad de la investigación es almacenar conocimientos especializados para encontrar automáticamente la respuesta a un problema determinado. El sistema utilizado con este objeto se denomina *sistema experto*. Se estudian actualmente las aplicaciones de estos sistemas en la medicina, el mantenimiento y la reparación de maquinarias y la enseñanza.

Los llamados sistemas "de la quinta generación" tienen por finalidad superar los límites de las computadoras actuales.[1] La investigación se concentra en particular en el tratamiento de conocimientos.

Con una estructura material simple, las computadoras de la generación actual y de las generaciones pasadas desempeñan funciones complejas por medio de dotaciones lógicas. En 1982 el Ministerio de Comercio Exterior e Industria del Japón inició un proyecto para crear computadoras que puedan constituir la base de una sociedad avanzada de información en los años 90. En este proyecto se decidió utilizar tecnologías esencialmente diferentes de las del pasado.

En otras palabras, la computadora de la quinta generación en su forma definitiva debería orientarse hacia el tratamiento de conocimientos y ejecutarse de acuerdo con principios y técnicas revolucionarios. La computadora de la quinta generación es un sistema de tratamiento de conocimientos y de la información que, superando las limitaciones técnicas de las computadoras clásicas, desempeñará las funciones de diálogo inteligente y de inferencia que exigirán los años 90. Se espera que tengan aplicaciones más amplias que las computadoras tradicionales.

Las cuatro funciones esenciales que debe desempeñar la computadora de la quinta generación son las siguientes:

1) Solución de problemas y funciones de inferencia. Inferencia lógica deductiva e inductiva para resolver un problema determinado, incluidas las conjeturas a partir de conocimientos incompletos.

2) Gestión de bases de conocimientos.

1. Las "generaciones" de computadoras se han definido de acuerdo con los componentes utilizados:

Generación	Periodo aproximado	Componente
1	1946-1958	Tubo al vacío
2	1959-1964	Transistor
3	1965-1977	Circuito integrado (CI)
3,5	1978-1983	Integración en gran escala
4	1984	Integración en muy gran escala

Conversación sobre tomates



Dado el alcance cada vez mayor de la inteligencia artificial, se recurre hoy a las computadoras para resolver múltiples problemas de la vida real, que van desde el diagnóstico de las enfermedades y la prescripción de tratamientos hasta la explotación de los minerales. Los "sistemas expertos" son programas que ayudan a la computadora a imitar el comportamiento de los especialistas que se ocupan de tales problemas. Las preguntas y respuestas que figuran a continuación forman parte de un diálogo entre un cultivador de tomates y "TOM", un sistema experto en fitopatología elaborado por Alain Bonnet, especialista francés en inteligencia artificial, y Dominique Blancard, investigador en fitopatología.

TOM: ¿Edad de la planta?
Usuario: Adulta.
TOM: ¿Qué variedad?
Usuario: Para ensalada. ...
TOM: ¿Ha observado usted que las hojas se marchiten, se pongan amarillentas o se sequen (lo que no debe confundirse con las manchas en las hojas)? Por lo general, las que se ponen amarillentas son las partes inferiores de las plantas, fenómeno que sólo afecta en un comienzo a unas pocas plantas.
Usuario: No. ...
TOM: ¿Se ha observado la presencia de agallas esponjosas de color marrón claro o grisáceo en las raíces, localizadas a nivel del suelo?
Usuario: Sí.
TOM: ¿Suelen ser estos síntomas más evidentes en las partes más secas de la parcela?
Usuario: No.

TOM hace a continuación "su" diagnóstico sobre las posibles enfermedades.



Foto Michel Guillard © Scope, Paris

Manos que "ven"

La tecnología avanzada de las computadoras ha hecho posible dotar a los robots de "vista", de tacto y, en ciertos casos, de capacidad para obedecer órdenes de viva voz y adoptar decisiones fundamentales ante las situaciones que afrontan. En la foto de arriba aparece "Magali", un robot que recoge manzanas y que ha sido fabricado en Francia. La visión artificial es un componente esencial de Magali, cuyo brazo es guiado hacia el fruto por una cámara de televisión asociada con una microcomputadora. En los sistemas de robots con visión una computadora analiza la imagen, convertida en forma digital, que se incorpora en ella desde una cámara de televisión y ordena al robot que realice ciertas tareas concretas cuando éste "detecta" algunos rasgos que se han programado en su memoria. Abajo, una mano controlada mediante una computadora creada en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT). La mano es capaz de coger un huevo sin quebrarlo. Cada dedo puede hacer 40 movimientos por segundo. Cubierta con una tela plástica provista de detectores, la mano puede "reconocer" materiales diversos como el metal, el plástico y la madera y medir instantáneamente la temperatura de los objetos que toca.

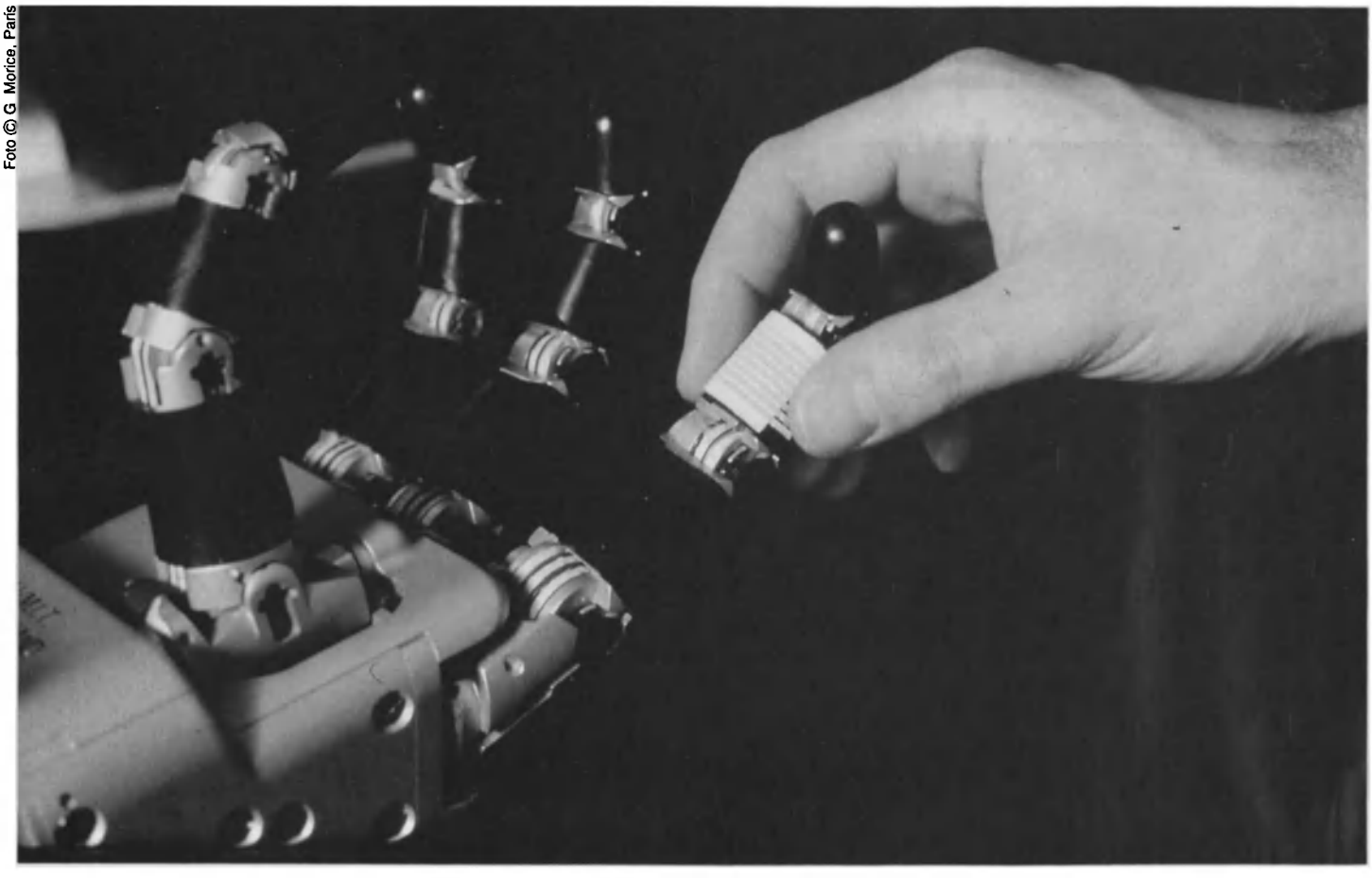


Foto © G. Morice, Paris

Adquisición, almacenamiento y utilización de los diversos tipos de conocimientos necesarios para el proceso de inferencia.

3) Funciones de interfase inteligente. Interfases externas que utilicen el lenguaje natural (frases, voz), gráficos e imágenes capaces de dialogar naturalmente

4) Funciones de programación inteligente. Funciones que permitan convertir automáticamente un problema determinado en programas informáticos eficaces.

Para que la computadora pueda desempeñar estas funciones se están estudiando y elaborando diversas técnicas de estructuración de los materiales, de ingeniería de la dotación lógica y de inteligencia artificial.

La primera tarea necesaria para llevar a cabo ese tratamiento de conocimientos y crear esas computadoras de la quinta generación consiste en seleccionar el lenguaje de programación más adecuado para la descripción de la actividad inteligente de la computadora, lo que exige una comprensión del mecanismo fundamental de dicha actividad. Conviene tomar nota de que la computadora actual es una máquina concebida para simular los mecanismos fundamentales del cálculo numérico, es decir las cuatro operaciones aritméticas.

En los sistemas infórmaticos de la quinta generación el principio elegido para la actividad inteligente ha sido la *lógica* y en particular la *lógica de los predicados*. En general, se considera la lógica como la ley universal del razonamiento. De los diversos tipos de lógica, la de los predicados es la que está más estrechamente relacionada con nuestro lenguaje de todos los días. Esto significa que cualquiera puede utilizar la lógica de los predicados aun cuando pueda resultar ardua en un principio a causa de su rigor.

Es evidente que la lógica de los predicados no puede por si sola dar cuenta de todos los procesos mentales; sin embargo, constituye sin duda el intrumento lógico de descripción más poderoso.

El mecanismo fundamental de la lógica es la *inferencia*. La inferencia es un procedimiento riguroso para adquirir informaciones desconocidas a partir de informaciones conocidas y de conocimientos. Desempeña un papel esencial en la comprensión del sentido, al margen de que nos demos cuenta o no de que la utilizamos. Poseer conocimientos y hacer inferencias constituye la base de toda actividad inteligente.

Se basa en las reglas de inferencia, la más importante de las cuales es el *silogismo*, que consiste en la forma de razonamiento siguiente: A es igual a B; B es igual a C; luego A es igual a C. Si se introduce dicha regla en la computadora, ésta hará inferencias automáticamente, y tal es el método elegido para el proyecto de sistemas informáticos de la quinta generación.

El método de describir un programa lógicamente y de ejecutarlo por inferencia se denomina *programación lógica*. Los programas de lógica de los predicados permiten el *tratamiento paralelo*, operación análoga a la que consiste en calcular al mismo tiempo las incógnitas de un sistema de ecuaciones lineales simultáneas. Uno de los objetivos del proyecto de sistemas informáticos de la quinta generación es lograr que este tratamiento paralelo lo lleve a cabo directamente la máquina. Dicho de otro modo, el proyecto apunta a producir computadoras capaces de manipular los signos con gran celeridad. Por este motivo, el modelo definitivo de la computadora de la quinta generación será una *máquina con inferencias paralelas* compuesta de algunos dispositivos elementales de tratamiento.

La investigación y la creación de sistemas informáticos de la quinta generación entraña numerosas incógnitas y riesgos enormes. Por esta razón, las actividades de investigación y desarrollo deben escalonarse a lo largo de diez años y dividirse en una fase inicial de tres años, una intermedia de cuatro y una final de tres.

Los sistemas informáticos de la quinta generación pueden tener aplicaciones en todos los ámbitos que requieren solución de problemas y funciones de inferencia.

En la medicina, por ejemplo, podrían citarse innumerables aplicaciones: sistemas automáticos de vigilancia nocturna de casos graves y de ayuda para adoptar una decisión terapéutica si el estado del paciente se modifica brutalmente; sistemas que faciliten el análisis de radiografías o tomogramas y la localización de la región que debe tratarse; sistemas que permitan el diagnóstico de la enfermedad o la prescripción de medicamentos basados en diversos elementos de información registrados; sistemas para fijar los horarios del personal de enfermería y sistemas para decidir los menús. Cuando hayan avanzado más los estudios sobre la comprensión de las lenguas naturales y sea posible perfeccionar la traducción automática, tal vez en las llamadas telefónicas internacionales las personas puedan comunicarse en su propio idioma. En la enseñanza, es de esperar que aparezcan sistemas educativos más eficaces que permitan dar instrucciones de manera individual, cosa que no pueden hacer los actuales sistemas de enseñanza que cuentan con la ayuda de computadoras.

Huelga señalar que esas aplicaciones no sólo serán el fruto de las investigaciones sobre los sistemas informáticos de la quinta generación sino también de los estudios acerca de la inteligencia artificial, que permitirán precisar los modelos y mecanismos de las funciones intelectuales. Es muy importante, pues, que prosigan esas investigaciones.

La finalidad del proyecto sobre los sistemas informáticos de la quinta generación es crear un sistema de tratamiento de conocimientos capaz de ayudar al hombre a resolver los problemas con que tropieza en la exploración de lo desconocido y a ampliar considerablemente el alcance de su actividad intelectual. Esos logros tendrán repercusiones incalculables en la industria y en la sociedad. □

NORIHISA DOI, *japonés, es profesor de informática de la Universidad de Keio, en Japón. Los coautores del artículo,* **KOICHI FURUKAWA** *y* **KAZUHIRO FUCHI**, *también japoneses, son, respectivamente, director adjunto y director del Centro de Investigaciones del Instituto Japonés de Tecnología de las Computadoras de la Nueva Generación. Los tres están estrechamente asociados a las investigaciones sobre la inteligencia artificial, los sistemas de explotación y la ingeniería de programas.*



Foto G. Morice © Secoia Press, París

El sistema experto de esta computadora permite componer partituras "a la manera" de los grandes maestros de la música. Sólo la música africana le plantea problemas.

El Islam constructor de ciudades

por Mohammed Allal Sinaceur

"Si algo hay seguro para un musulmán, es la imposibilidad de traducir la expresión 'madre naturaleza'. Los musulmanes no son ecologistas. El Islam se implantó en regiones donde la naturaleza suele mostrarse hostil con el hombre y éste, ante la imposibilidad de asimilarse a ella, debe eludirla. El mundo artificial se convierte en su ideal: la ciudad, el sistema de riego, el jardín, que introduce en la casa en forma de alfombra. La poesía de la cultura islámica no describe paisajes vírgenes, sino las flores de jardín".[1]

Es un estudioso del Islam de la envergadura de Joseph Van Ess quien acaba de recordarnos la importancia eminente de la ciudad en el Islam.

Este es el valor que el Islam —y sobre todo los árabes— asignan a la ciudad, y no podía ser de otro modo, tratándose de una gran "civilización". Para el Islam las palabras ciudad, urbanidad, urbanismo, incluso civilidad, coinciden en el mismo ámbito de significación: nombrar una es casi nombrar la otra. Cabe suponer por lo tanto, casi como un a priori, que más que conquistadora el Islam es una civilización fundadora, edificadora, urbanizadora..

Contrariamente a las ciudades rivales de Grecia, las ciudades islámicas se distinguen por la conciencia de pertenecer a una sociedad urbana, es decir a un estilo de vida, a una estética. Merece pues la pena detenerse en la génesis de la ciudad islámica, siempre que pueda encontrarse un ejemplo suficientemente antiguo y representativo. ¿Y hay acaso uno mejor que el de Al-Kufa (Irak), primera ciudad islámica? El historiador tunecino Hichem Djait ha descrito su nacimiento en un libro reciente.[2]

Comencemos con un poco de historia: Kufa se fundó *17/638*, cinco años después de la caída del reino de los Manadhira, bajo el reinado de Kisra Abrawayz, cuando la expansión del Islam estaba comenzando. Surge como símbolo y foco del nuevo arabismo, en un lugar donde, durante tres siglos, Hira había dominado de manera exclusiva. Capital del reino, Hira era la encarnación del poder absoluto. Kufa, erigida en las proximidades, va cubriéndola con su sombra hasta desposeerla de sus funciones esenciales. Así pues, nace Kufa, se funda el imperio islámico y se cumple una de las etapas decisivas de la revolución humana: el paso progresivo de la vida nómada al estado sedentario.

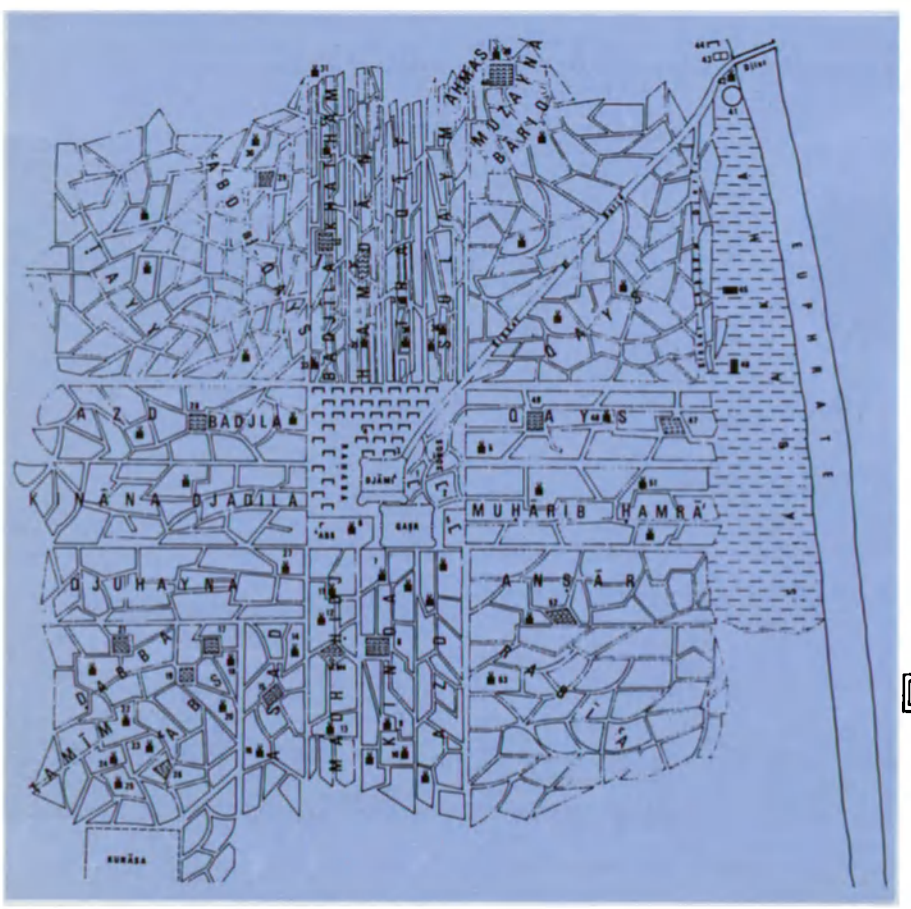
Kufa se creó sobre la base de una autonomía financiera relativa de la provincia. Al parecer el califa Omar I dio la orden de elegir el sitio, que no debía estar separado de Medina por ningun *bahr* (río). La primera ciudad islámica fuera de Arabia debía mantener la continuidad espacial con ésta. Tal condición, dictada por la necesidad de facilitar la adaptación física, se aplicará más tarde a otras ciudades. Decía Omar que sólo conviene a los árabes lo que conviene a los camellos: zonas abiertas en la estepa, sin ruptura con la vida pastoral. Esta fue la situación de Kufa: excéntrica y en contacto, en los confines de la estepa y de la tierra cultivable y, por eso mismo, destinada a la ósmosis y la complementaridad. Primera ciudad del Islam, es el símbolo de su espíritu: una civilización de confines y vínculos, de la transición y la mediación. Pues al Islam habrá tocado en la geografía política el papel esencial de dotar a las estepas y desiertos de "puentes", "cabezas de línea" y "puntos de llegada" que, sin interrupción, van uniendo las ciudades del desierto a las grandes ciudades del norte.

Según ciertos autores, para fundar la ciudad se procedió en primer lugar a delimitar un espacio lanzando flechas, y en su centro se situaron la *masjid* (mezquita) y el pala-

Foto © Biblioteca de la Universidad de Estambul, Turquía

1. *Le christianisme et les religions du monde* por Hans Küng y Josef van Ess, Editions du Seuil, París, 1986
2. *Kufa. Naissance de la ville islamique* por Hichem Djait, Editions Maisonneuve et Larose, París, 1986

La ciudad siria de Alepo (Halab), miniatura de un manuscrito del siglo XVI del Itinerario de Nāsūh al-Matrakī, donde se describen las campañas del sultán Solimán I el Magnífico. Antes de convertirse en una de las grandes ciudades del Islam, Alepo tuvo una larga historia como centro de las civilizaciones hitita, asiria y helenística. En el centro de la ciudad se yergue la ciudadela, construida sobre una gran colina y rodeada de zanjas.



Plano de Kufa durante su apogeo en la época omeya (100 a 120 de la Hégira-710 a 738 d.C.)

: lote de clan

: sikka (calle)

: dār (residencia aristocrática)

Según *Al-Kufa. Naissance de la ville islamique* por Hichem Djait, Maisonneuve et Larose, París, 1986

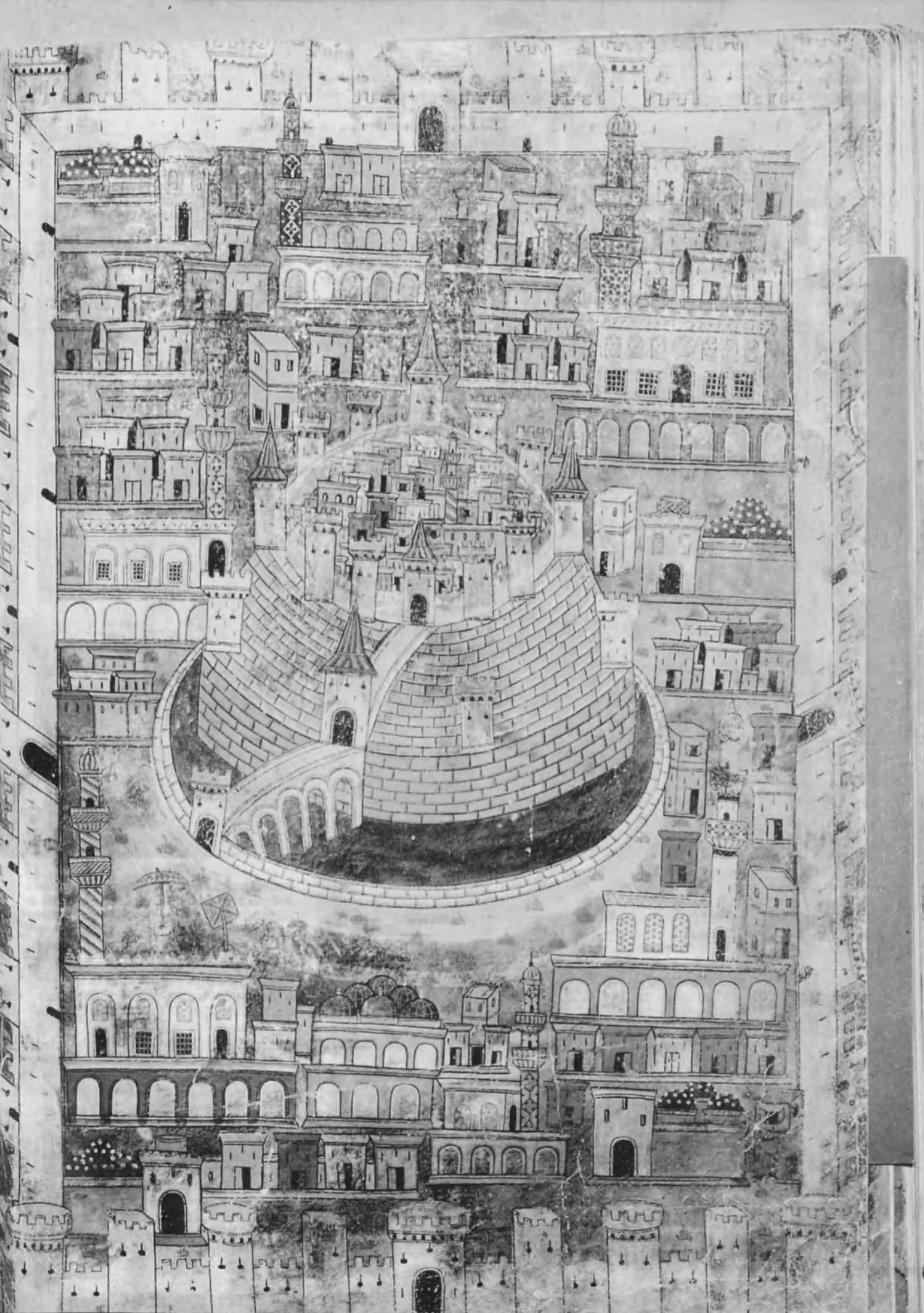




Foto Pierre Schneider-Unesco

cio. Al parecer el *tajtit* (la urbanización) se realizó al mismo tiempo que se construía la fábrica, es decir utilizando arcilla seca. Si se piensa que lo primero en trazarse, y luego en edificarse, en Kufa fue la mezquita, que Omar I ordenó que las moradas no tuvieran más de tres habitaciones y que no fueran muy elevadas, que exigió asimismo que las avenidas estuviesen bien trazadas y que los lotes atribuidos a las tribus respetasen los reglamentos, cabe inferir que el *tajtit* y el *tamsir*, la urbanización y la civilización, marcharon seguramente de concierto, con el mismo impulso y la misma progresión, a fin de establecer el espacio fijo y ordenado al que los Omeyas aportaran el aspecto propiamente monumental basado en la influencia de otras armonías.

¿De dónde viene, empero, esta organización, alianza del templo (*masjid*) y el palacio? ¿Cuál es el origen del zoco (*suq*) que rodea ese complejo monumental y que se concibió siguiendo un modelo que, en su trazado y realización, respetaba al mismo tiempo el plan y las exigencias del terreno? ¿Dónde se sitúan los precendentes de este inmenso espacio público capaz de recibir, en la época de Omar, a 4.000 caballos?

Para comprender el impulso fundador que dio origen a estas ciudades, es necesario examinar todos los indicios, interrogar todo lo que la erudición y la investigación comparada nos revelan sobre esta matriz urbana que es Kufa.

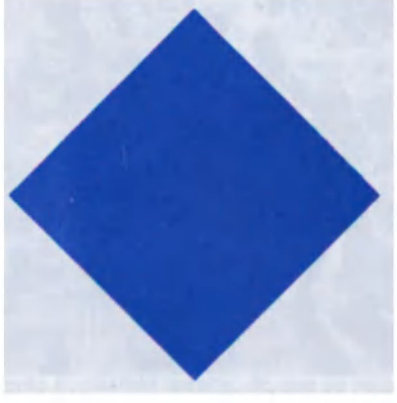
Kufa recoge toda una tradición. Con ella se instaura el Islam mediador, heredero, renovador. La ciudad se asemeja, ciertamente, a Babilonia, modelo oriental, mesopotámico. Asimila el legado cultural que se conserva en el complejo urbano de Seleucia-Ctesifonte. Siguiendo su ejemplo, diferencia y destaca la posición central, verdadera unidad urbana, formada por el complejo palacio-templo. No obstante, como ciudad árabe e islámica por excelencia, esta distinción no pretende convertir el centro en ciudadela aislada, como en Babilonia o, como más tarde, en la Ciudad Redonda de los Abasidas (la primera Bagdad). De Babilonia sólo recoge esta proximidad entre el templo y el palacio.

Puede suceder que el palacio emigre a la periferia, pero en el trazado de la ciudad la mezquita y el mercado sobrevivirán a todas sus transformaciones. Serán siempre la constante específica, por su lugar y emplazamiento, y el indicador del centro, del corazón de la ciudad.

¡Otra herencia, otra opción! La ciudad helénica o helenística puede haber inspirado Kufa. Griegos y romanos habían construido sus ciudades prototipo en sus colonias, como los árabes lo hicieron en los confines de Arabia. En ese aspecto, la noción de influencia no aparece manifiestamente. Como toda civilización vehiculadora, unos y otros asimilaron y enriquecieron tradiciones extranjeras. La primera Kufa, que tal vez no había acatado la lección del medio ambiente, fue destruida por el primer incendio que se produjo. Los que la reconstruyeron no olvidaron esta expe-



Casas de la parte vieja de Sanaa, capital de la República Arabe del Yemen, que desde 1986 se halla inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco.



En el suk o zoco (mercado) de Marraquex, Marruecos.

riencia, su primer contacto urbano con los elementos del nuevo terruño. Se sirvieron, pues, de todo un patrimonio de ideas, pero construyeron basándose en la experiencia del lugar. Herederos como los persas, sintetizadores como los romanos, los árabes fueron antes que nada innovadores, por el acto de fundación, como resultado de un proyecto racional, y luego por la creación de una estructura que sacaba provecho de las tradiciones de la ciudad y la cultura de la propia Arabia.

En realidad, los árabes habían vivido su experiencia urbana antes de fundar la ciudad. La fundación de Kufa representaba para ellos sólo la prosecución de una larga experiencia. La ciudad se forjó seguramente en el norte de la Península Arábiga. Mucho antes del Islam, tal vez antes de la aparición de la escritura árabe, las inscripciones cuneiformes testimonian de toda una cultura. Identidad venerable que los tres primeros siglos del Islam llevaron a su apogeo, iluminándola con una fe universal, creadora de urbes, de estados, de imperio. Así fue como el arabismo, sin referencia tribal, se sumó al Islam en su expansión como un vehículo de universalidad. La identificación entre árabes y nomadismo, tal clara en Ibn Jaldun, es pues bastante tardía. ¿Sedentarios desde muy antiguo, convertidos en nómadas por accidente? Así fue, en efecto. La ciudad es, para ellos, un fenómeno readquirido, que se define cada vez mejor a medida que se acerca el Islam. Gracias al Islam tuvieron los árabes un destino histórico como edificadores y habitantes urbanos. "En general —escribe el arabista francés William Marçais— la propagación del Islam... se tradujo en una extensión de la vida urbana."[3] Empero, su caudal cultural, su substancia beduina, forjados por la proximidad del desierto-refugio, les inculcaron su espíritu de resistencia,

3. *L'islamisme et la vie urbaine* en *Articles et conférences* por William Marçais, Editions Adrien Maisonneuve, París.



Foto Richard Kalvar © Magnum, París

una marginalidad esencial que los sensibiliza a la llamada del nomadismo, de un modo de vida más ajustado a la naturaleza que cómplice de la cultura. Los árabes han seguido siendo los principales románticos de la historia, como lo demuestra su nostalgia obsesiva e irreprimible, el espíritu nómada que en ellos alienta.

Fue pues gracias al Islam, revelado en medio urbano, como los árabes pudieron afianzarse como habitantes de la ciudad. Este paso, aunque no definitivo, no les resultó difícil, pues el ejemplo de al-Taif, Medina y La Meca les mostró a estos nómadas conversos que la ciudad podía también defenderse, participar en la cultura, encarnar la unidad. La ciudad surgió del arabismo interno. En el caso de los nómadas por accidente convertidos en nómadas por temperamento, derivó de la paradójica voluntad de asentamiento de tribus que descubrían a veces en la ciudad el lugar y el principio de la innovación, de la propensión a reunir y la disposición de unir.

Kufa captó de este modo conocimientos técnicos de diversas procedencias, entre ellos del Yemen, ya experimentados en el Heyaz, como nos lo recuerdan las *yabbanat* (necrópolis tribales), así como las *durs* (casas) nobles. La Meca enseñó la noción de centralidad y de predominio del centro como modelo directo. Y el centro fue delimitado por el lanzamiento ritual de flechas, reminiscencia del *qidâh*, tan apreciado por los habitantes de La Meca y reducido, en la ciudad islámica, a una técnica para circunscribir el espacio. Es más, la idea de fundar, de establecer la ciudad, encontraba su raíz y su ejemplo en el acto fundador de Qusayy, antepasado edificador, urbanizador y arquitecto. También Taif, con sus fortificaciones y su recinto, ofrece un modelo de ciudad. Por último, Medina, primer modelo de un centro con dos focos: la casa del poder y la casa de Dios, aun cuando en los tiempos del Profeta la autoridad se ejerciera en la propia mezquita, separada del ámbito privado.

Sólo una vez que se hubo asimilado el conjunto de estos modelos se construyó en el borde del desierto la nueva Urbe del Islam. Más que una *polis* es una *politeia* (un conjunto político). No consiste solamente en un centro que irradia y unifica la vida, o una vida unificada que fluye a través de las calles y avenidas, sino también en la atribución de lotes a las tribus, donde éstas construyen sus moradas y, sobre todo, una organización encargada de la economía, que le asigna sus lugares de animación, los *suqs*, reminiscencia directa de Medina, donde el Enviado de Dios en persona los había organizado, separando el comercio y la oración, el mercado y la mezquita e interrumpiendo de este modo la larga tradición de confusión oriental. Fue por obra suya como el zoco, hasta entonces una feria, se convirtió en un elemento característico de la vida urbana.

Estamos lejos de las elucubraciones sentenciosas de orientalistas interesados en servirse de la ciudad islámica para demostrar que la ciudad, en todo el alcance de la palabra, es un fenómeno verdadera y exclusivamente europeo. ¿Puede acaso decirse que Kufa nació espontáneamente? ¿Cómo? ¿Planificando el espacio, la distribución de los subconjuntos urbanos, el centro político y místico, la ordenación de las avenidas y vías? Puede hablarse más bien de un esquema rector. El esfuerzo racional es tan profundo que la estructura original resistió largo tiempo, sobre todo gracias a la armonía que establecía entre realidad humana y organización institucional, pese a la separación tardía que se creó entre vocaciones y funciones, en particular por la institución del palacio-ciudad, "un universo de patios, de baños, de puertas extrañas y de una decoración extraordinariamente rica tal como aparece en el cuento 'La ciudad de cobre' de *Las mil y una noches*, según señala Oleg Grabar[4]. □

4. *La formation de l'art islamique* par Oleg Grabar, Flammarion, París.

MOHAMMED ALLAL SINACEUR, *director de la División de Filosofía de la Unesco, fue miembro del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia y posteriormente profesor de sociología de la Universidad Hassán II de Casablanca (Marruecos). La mayoría de los numerosos artículos que ha publicado tratan de problemas filosóficos y de la historia de las matemáticas.*



Foto © Instituto Francés de Arqueología del Oriente Cercano, Beirut

Vista aérea de la parte medieval de Bosrā, en Siria, con su laberinto de calles, su ciudadela y la vía que antiguamente atravesaba de este a oeste la aglomeración.

El Enemigo se alimenta de palabras

por Jean Blot

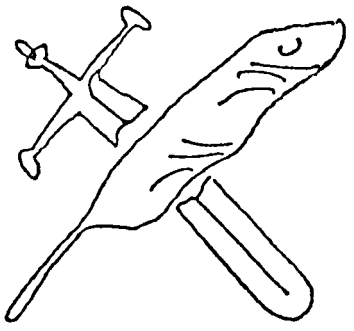


Foto © PEN-Club Internacional, Londres

Emblema del PEN-Club Internacional, asociación internacional de escritores fundada en Londres a la que hoy pertenecen más de 10.000 escritores de todos los continentes y que cuenta con unos 90 centros en todo el mundo.

EN su ensayo "El oficio del poeta"[1] Elias Canetti (premio Nobel de Literatura de 1981) cita la siguiente frase de un autor anónimo, escrita una semana antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial: "Todo está terminado (...) Si realmente fuera un poeta, debería poder impedir la guerra."

La primera reacción de Canetti es bastante similar a la que suscita en mí y en otros escritores el proyecto del PEN Club esloveno de crear un Comité de Escritores por la Paz: un ejemplo más de la jactancia del hombre de letras que induce a "sentir desconfianza en cuanto un miembro del gremio se golpea el pecho y se presenta con sus proyectos colosales."

Pero más adelante Canetti reflexiona, obligándome a mí a hacer otro tanto. En la tristeza de la frase, en el reconocimiento del fracaso hay la afirmación de una responsabilidad cuya sinceridad no cabe poner en tela de juicio. Canetti cobra conciencia de que "por medio de las palabras de las que se usa y abusa constantemente" es como se acaba creando la situación en que la guerra resulta inevitable. Así, el escritor pregunta: "Si con palabras se pueden suscitar tantas cosas, ¿por qué no se las podría impedir con palabras?" Y agrega: "No es de extrañar que alguien que comercia con las palabras más que otros confíe más que otros en su efecto".

No cabe duda de que las guerras han tenido siempre como punto de partida un conflicto de intereses. Pero incluso tal evidencia merecería analizarse, toda vez que la palabra "interés" es tan insondable como la vida. ¿Les interesaba realmente a los griegos vaciar sus ciudades de sus héroes para acudir a incendiar Troya y, aun considerando la belleza de la princesa como una metáfora de las posiciones estratégicas y de los monopolios comerciales, para reconquistar a Helena? ¿Se puede poner en duda que el partido victorioso es el que habla mejor, el que expone con mayor elocuencia sus argumentos, el que sabe encontrar las palabras que arrebatan y arrastran?

Como prueba de que el interés no es algo evidente o, cuando menos, de que su relación con los hechos no es natural, me remitiré a acontecimientos más recientes cuyas consecuencias no han perdido actualidad: la Primera Guerra Mundial. Pese a mis esfuerzos, nunca he logrado obtener una respuesta satisfactoria a la pregunta de cuál era el "interés" de la Alemania de Guillermo II por la guerra mundial de la que en buena medida fue causa y artífice. Me han asegurado, sin embargo, que algo tuvo que ver la rivalidad entre el cerdo germánico y el cerdo serbio.

Pero ¿quién aceptará nunca morir por un cerdo o por mejorar las ventas de ganado porcino? Puede sustituirse este animal, sin duda injustamente despreciado, por el petróleo, por una carretera o por un río sin que se modifique un ápice el carácter escandaloso de la pregunta. Es decir, que para disimular el interés, para presentarlo de modo que parezca vital y que haya hombres dispuestos a arriesgar todo por defenderlo o conquistarlo, será preciso, mediante un extraordinario camuflaje de palabras, transformar la realidad en emoción, pasión, entusiasmo. En definitiva, habrá que realizar una tarea de poeta y de escritor.

Inmensos batallones de palabras preceden al estallido de cada guerra. La influencia que ejercemos los escritores en los intereses que originan los conflictos sigue estando poco clara. Pero sobre los batallones de palabras que los preceden, los enmascaran y los transfiguran nuestro control es directo y nuestra responsabilidad primordial, y tanto mayor cuanto que en múltiples ocasiones nuestros talentos se han utilizado en el pasado con fines belicistas. La guerra es anterior a la paz porque el miedo que le sirve de fundamento, y del que constituye la proyección y el despliegue teatral, es más arcaico que el valor. En la infancia de la especie, al igual que en la del individuo, el extranjero inspira inmediatamente pavor. Y el escritor, el poeta, es una criatura de los orígenes y de las profundidades. El terreno arcaico es el más favorable para él. El mito nos sienta mejor que las luces.

Si para armar el brazo que va a ponerse a su servicio el Interés debe avanzar enmascarado y empezar por engañar al corazón y a la mente que dan órdenes a ese brazo, su primer aliado en el enmascaramiento será ese temor arcaico del otro, del extranjero. Es más, el Interés o, mejor dicho, los que se han puesto a su servicio, van a desviar y a movilizar ese miedo arcaico en el sentido que les convenga. Porque sólo la experiencia demuestra que el mundo es habitable, cuanto de desconocido contiene es vivido como una amenaza.

El hombre que conocíamos era blanco. ¡Y he aquí que surge uno amarillo o negro! Era bajo y delgado. Y aparece de pronto alto y panzudo. La nariz respingona se ha vuelto aguileña. Esa nariz ganchuda, esa barriga, esa estatura, esa piel morena sólo pueden querer hacerme daño, y la prueba me la brinda inmediatamente mi corazón inexperimentado: ¡me dan miedo! Par-

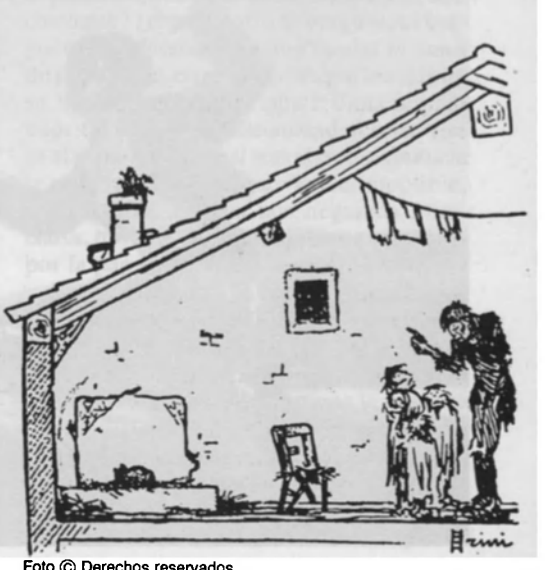


Foto © Derechos reservados

"La guerra, hijos míos, sirve para defender nuestros bienes": caricatura aparecida en el diario socialista italiano* Avanti, *en 1915, durante la Primera Guerra Mundial.

1 "Le métier du poète" en *La conscience des mots* por Elias Canetti, traducido del alemán por Roger Lewinter, ediciones Albin Michel, París, 1984.

tiendo de ese miedo, proyecto el daño que se me quiere hacer.

Peor aún: esos hombres de pesadilla que, ya algo más tranquilo, me parecerán una mofa, una caricatura de hombre, no hablan una "lengua humana" (¡hasta qué punto traduce bien lo que se siente esta frase hecha!). ¡Cómo! ¿esos chirridos, esos borborigmos son un idioma? Y si trata de hablar en lengua humana, o sea en la que yo hablo y entiendo, la viola, la deforma y la quebranta. En la violencia que le inflige leo el odio que lo anima y que no tardará en ejercer contra mí. Así sucede en páginas enteras de Balzac en las que se imita el acento judío o alemán y que constituyen no crímenes, desde luego, pero sí tal vez delitos de guerra y de racismo. A través del acento se odia al personaje y, a través de éste, al grupo humano al que pertenece.

El cuerpo, la lengua, el acento. Ningún hábito, ninguna costumbre que no estén a su vez cargados, investidos de valores conscientes o inconscientes en los que se expresa y se fortalece la identidad del grupo y del individuo. ¿Quién soy yo sino este hombre que no come cerdo? Y el que lo come delante de mí ¿intenta demostrarme su identidad o menoscabar la mía...? ¿Acaso no se trata de una única y misma cosa? Al bebedor de vino le resulta sospechoso el de cerveza. Las costumbres alimentarias hunden sus raíces en lo más profundo de la psique.

La reputación de frialdad de los ingleses se debe en buena medida a que únicamente se estrechan la mano en ocasiones excepcionales, así como la de desenfreno sensual o sexual de los franceses obedece a que en Francia las parejas se besan en la calle. El Interés recogerá todos estos elementos, y muchos más, cuando sienta la necesidad de levantar a un grupo contra otro, de crear un Enemigo, al mismo tiempo temible y despreciable, del que todo —lo que bebe, lo que come, su modo de vestirse, de comportarse— prueba que no forma parte de la humanidad.

Sólo he hablado hasta ahora de ingenuidad sorprendida. Conviene acordarse de la experiencia y de su deformación. Desde hace siglos, en un mundo relativamente estabilizado los pueblos viven próximos pero profundamente aislados unos de otros por un desconocimiento mutuo de las lenguas que hablan, de los valores por los que se rigen y de las costumbres en que se reconocen. Cada conflicto, pese a la decepción que produce su desenlace casi tanto en el vencedor como en el vencido, pese al innegable absurdo de su resultado, prepara el siguiente y lo anuncia.

Lo que era sólo una intuición oscura del peligro que el extranjero supone para mí, la experiencia lo confirma. En él he creído adivinar al asesino y efectivamente lo es. Mi participación en el crimen se olvida antes en la medida en que no se oculta, cuando en torno mío sólo se habla de heroísmo. Y el escritor, el poeta el primero. Es él el que va a poner palabras a vagas intuiciones y a fijarlas en imágenes, en versos mnemotécnicos, poblando el inconsciente con los rasgos del Enemigo Hereditario. Si tengo dudas, en él recuperaré mi certeza.

Si los escritores hemos contribuido mucho a crear el Enemigo Hereditario, a excluirlo de la humanidad, a demostrar que mata y a justificar que se le mate, podemos hacer otro tanto para destruir el mito. A nosotros nos corresponde, y somos los únicos que tenemos ese poder, convertir al extranjero en íntimo y extirpar el miedo que de modo natural causa, darlo a conocer y hacerlo apreciar.

El procedimiento de la identificación, caro al novelista, desempeña aquí un papel decisivo. Tenemos que presentar desde dentro, como si fuéramos lo que él es, al enemigo hereditario o potencial. Después de leer a Tolstoi, ¿se puede realmente seguir creyendo un solo instante que los rusos sólo se quitan el cuchillo de entre los dientes para beber vodka, o que los alemanes no son más que cerveza, salchichas y bayonetas tras la lectura del *Werther* o de

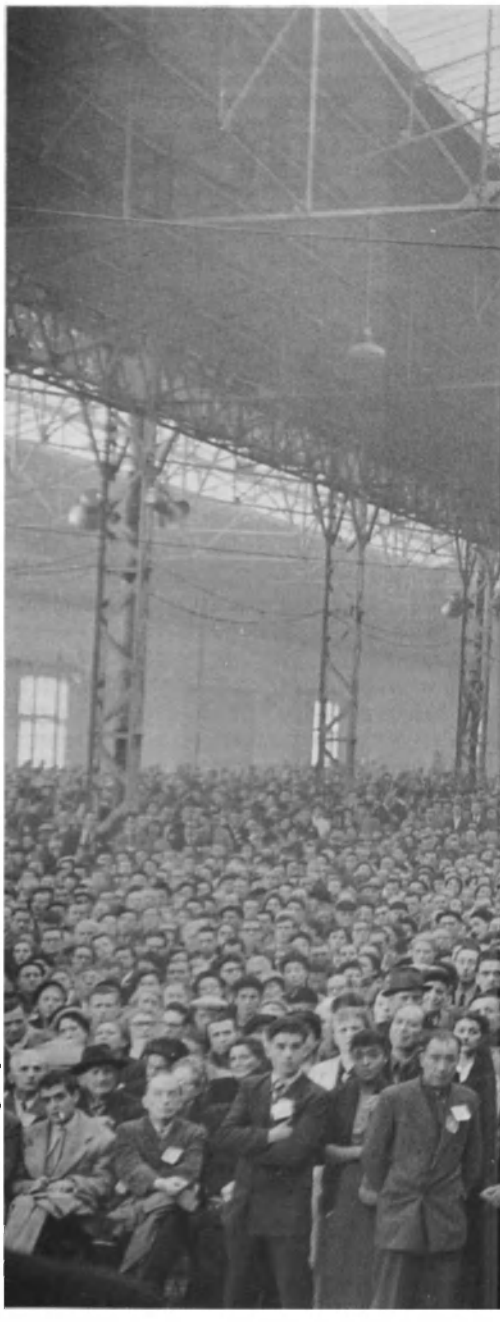


Foto Henri Cartier-Bresson © Magnum, París



Foto © Museo del Prado, Madrid



"¿Se puede poner en duda que el partido victorioso es el que habla mejor, el que expone con mayor elocuencia sus argumentos, el que sabe encontrar las palabras que arrebatan y arrastran?" En la foto, reunión pública en París en 1954.

"Si los escritores hemos contribuido mucho a crear el Enemigo Hereditario..., podemos hacer otro tanto para destruir el mito". A la izquierda,* Duelo a garrotazos, *lienzo pintado hacia 1820 por el gran pintor español Francisco de Goya (1746-1828), soberbia imagen del odio al semejante, al prójimo (próximo).

Las afinidades electivas? Esta es la inmensa función que pueden cumplir las literaturas extranjeras, que a nosotros incumbe fomentar y divulgar. Ciertamente, los conflictos que nos oponen se mantienen, pero convertidos en conflictos entre hombres que deben solventarse humanamente.

También cuentan nuestras respectivas literaturas nacionales. Su función es más importante todavía. Por citar sólo dos ejemplos, debo a Norman Mailer, a su libro *Los desnudos y los muertos* (1948) el haber imaginado por primera vez cuál podría ser el estado de ánimo de un joven japonés durante la guerra del Pacífico. Y a *El amante* (1976) de A. B. Yehoshua debo el haber vislumbrado el sentimiento que despierta en los jóvenes árabes el burgués israelí.

Pero sólo he abordado hasta aquí lo más fácil, esto es, los tipos de conflicto de los que cabe pensar, con razón, que pertenecen al pasado. Las guerras modernas, locales, que continúan, o esa guerra total que no se atreve uno ni siquiera a imaginar, tienen o tendrán unas bases distintas: guerras raciales, guerras de clases, guerras ideológicas. Es fácil hoy en día reconciliar a franceses y alemanes, ingleses, norteamericanos. Si hablamos tan alto y tan claro es porque ya nada los enfrenta. Pero ¿quién se atreverá a explicar mutuamente al capitalista y al bolchevique? ¿el proletario al burgués, el burgués al proletario? ¿Quién tendrá el valor de proclamar, en el conflicto que los divide, su humanidad rival e igual? Cada uno de ellos excluye de la humanidad al otro. Ese es el espejismo verbal tras el que se anuncia la realidad de la guerra. Tarea imposible, ciertamente. Pero si nos negamos a iniciarla, hay que dejar de hablar de escritores por la paz.

Empecemos tal vez por lo más sencillo. Tanto los pacifistas como los que se oponen a su movimiento desean la paz. Los medios de garantizarla son lo que les enfrenta, y nada más. Unos consideran que la paz sólo puede salvaguardarse gracias a un equilibrio de los armamentos presentes. Los otros son partidarios de un riesgo calculado y estiman que un desarme parcial en una situación de armamento a ultranza puede



Foto © AIAP-Unesco

En este cartel de la Unesco se reproduce el óleo* Las palomas de San Marco *de la pintora de origen portugués María Elena Vieira da Silva.

dar lugar a un movimiento general del que todos saldrían beneficiados, y, en primer lugar, la paz. Difieren en la elección de los medios, pero su objetivo es el mismo. Hay que decirlo, repetirlo, proclamarlo.

Sería erróneo tomar a la ligera el clamor general en favor de la paz y olvidar que esa unanimidad es reciente. En *La conciencia de las palabras* Elias Canetti señala que la humanidad debe temer las experiencias que todavía no ha realizado, las adversidades que no ha sufrido aun. Sugiere el premio Nobel que hoy en día es más fácil aniquilar a una población entera, experiencia reciente, que quemar a una sola persona en una hoguera en la plaza pública. Por eso es por lo que la experiencia apocalíptica de Hiroshima y Nagasaki debe permanecer presente en nuestra imaginación.

También está el instinto de supervivencia de la especie. Instinto que muchas veces se manifiesta de modo desordenado y odioso. Debemos escucharlo, expresarlo en su misterio salubre, captar esa fuente tan cargada de esperanza en la noche profunda en la que surge y abrevar en ella nuestras obras y nuestra inspiración. Otras inclinaciones naturales, de esas que seguimos por temperamento de escritor, nos son favorables en nuestro proyecto. La guerra sólo es posible en abstracto. Corresponde a los escritores, hombres de lo concreto, representar los horrores de la guerra con la mayor concreción posible e impedir a la gente que aparte la vista. Otra inclinación más nos favorece. Hombres de lo sensible, nos alegra más que a otros la diversidad, la variedad de cuanto se ofrece. Es preciso captar este júbilo ante la diversidad y la riqueza de nuestra especie humana para transmitirlo a continuación. La alegre marea no tardará en llevarse el miedo. □

JEAN BLOT, *seudónimo literario del francés Alexandre Blokh, es secretario internacional del PEN-Club. Crítico literario, ensayista, traductor y especialista en literatura rusa, ha publicado unas diez novelas, entre ellas* Les cosmopolites *y* Gris du ciel. *Del año pasado es su libro* Ivan Gontcharov ou le réalisme impossible. *El texto que aquí publicamos está tomado de una ponencia presentada por el autor en 1986 en una reunión de los miembros del Comité Internacional del PEN-Club por la Paz sobre el tema del "Enemigo hereditario", celebrada en Bled, Eslovenia (Yugoslavia).*

Emblema del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos, 1983-1992.

Integrar socialmente a los impedidos

DESDE hace unos veinte años, y concretamente desde la celebración en 1981 del Año Internacional de los Impedidos, la integración de los jóvenes impedidos en el sistema de enseñanza ordinaria cuenta con el apoyo de la opinión pública y es una prioridad de los planes nacionales de desarrollo de la educación.

Esta evolución indiscutible de las mentalidades y los comportamientos respecto de los impedidos es un aspecto esencial de su integración en la vida activa, así como en la sociedad a que pertenecen. Los principios fundamentales en que se basa esta integración son los siguientes: igualdad de posibilidades de acceso a la educación y participación plena y cabal de todos los individuos, incluso los impedidos, en la vida social y en el desarrollo de las colectividades nacionales. La integración figura entre los objetivos del programa de acción mundial para los impedidos aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1982; para su aplicación se recurre a la cooperación de los organismos especializados del sistema, y en especial la de la Unesco, que ha incluido este aspecto en su Segundo Plan a Plazo Medio (1984-1989).

Lejos de ser una moda pasajera o una acción marginal, la integración escolar de los jóvenes impedidos se ha puesto en práctica en numerosos Estados Miembros, beneficiando tanto a los propios impedidos como a los sistemas de educación, al atenuar su rigidez, y hoy contribuye a lograr que se acepten las "diferencias", fomentando la tolerancia y el respeto mutuos y favoreciendo, en definitiva, la democratización de la enseñanza.

La noción de "impedimento" ha evolucionado sensiblemente en los dos últimos decenios. Se diferencia ahora cada vez más de las de "deficiencia" y de "incapacidad" y se define como una desventaja para una persona dada en cuanto limita o impide el cumplimiento de una función que es normal para esa persona según la edad, el sexo y los factores culturales. El impedimento depende, por tanto, de la relación entre las personas impedidas y su entorno. Se presenta cuando estas personas se enfrentan con obstáculos culturales, físicos o sociales que les impiden el acceso a los diversos sistemas de la sociedad que están al alcance de los otros. El impedimento es, por tanto, la pérdida o la limitación de las oportunidades de participar en la vida de la comunidad en un pie de igualdad con los demás.

Esta nueva concepción de impedimento pone de relieve el carácter esencialmente relativo de las diferencias entre las capacidades o la situación del impedido y las de las demás personas, así como el hecho de que esas diferencias pueden reducirse, cuando no suprimirse, mediante una acción adecuada frente el entorno físico, psicológico, educativo y social del impedido y creando en su favor condiciones apropiadas.

Desde el punto de vista educativo, la integración del impedido exige la adopción de medidas específicas, y sobre todo que se tenga en cuenta el caso concreto de cada niño o adolescente impedido. Conviene evaluar la naturaleza y la importancia del impedimento y las posibilidades de educación y de desarrollo de las aptitudes de cada cual, así como el proyecto que se adapte mejor a su caso. Es indispensable eliminar las barreras entre las instituciones, crear equipos educativos pluridisciplinarios y emplear métodos pedagógicos diferenciados.

Las formas que adopta la integración escolar de los jóvenes impedidos difieren según los países, e incluso a veces dentro de un mismo país, de acuerdo con las necesidades y los medios disponibles. Todas responden sin embargo al mismo propósito: favorecer el desarrollo de la personalidad de cada niño y lograr ulteriormente su inserción social. Es lo que se desprende del vivo testimonio de un especialista y de dos jóvenes ciegos portugueses que ofrecemos aquí a nuestros lectores. □



Foto © R. Zureikat, Ammán

En numerosos países se está intentando conseguir la integración escolar de los niños impedidos. Es así como Alia Zureikat, una chiquilla jordana aquejada de parálisis, logra seguir sus estudios normalmente en una escuela de Ammán. Según sus maestros, Alia, a la que vemos con su hermanito en los brazos, es una niña motivada y entusiasta, cuyo nivel en algunas asignaturas es superior al de sus compañeros de clase.

por María Adelaide Moreira de Morais Alves

"Afrontar la vida con naturalidad"



Cátia Susana, 8 años.

LA integración social y escolar de los niños y jóvenes ciegos o deficientes visuales en las escuelas de enseñanza regular ha sido la política de la División de Enseñanza Especial, departamento responsable de la educación de deficientes en el Ministerio de Educación y Cultura portugués. Desde comienzos de la década de los 70 dicha División ha seguido las huellas de los países más avanzados en este campo, en especial los Estados Unidos.

De este modo los ciegos y amblíopes, que anteriormente eran educados en asilos o internados privados, con un mínimo de intervención estatal, donde se hallaban segregados de la sociedad y apartados de las familias, comenzaron a tener la posibilidad de asistir a las escuelas de enseñanza regular.

El primer paso en tal sentido fue la creación de "salas de apoyo" en los liceos y escuelas preparatorias de las principales ciudades portuguesas. Era en esas ciudades donde existían también los internados. Los alumnos ciegos o amblíopes cursaban los cuatro años de enseñanza primaria en esos internados y, posteriormente, eran integrados en los liceos, donde se crearon salas de apoyo, regresando los ciegos al internado o al hogar familiar después de las clases. En esas salas de apoyo trabajaban profesores especializados que daban a los alumnos y a los profesores de las distintas disciplinas todo el respaldo necesario en materiales específicos y en asesoramiento sobre los cambios necesarios en los programas de estudio, de acuerdo con el tipo y el grado de deficiencia de los alumnos.

Pero este modelo de salas de apoyo resultó pronto inadecuado, ya que, como su número era reducido, los grupos de ciegos y amblíopes eran cada vez mayores, formando, por así decir, "colonias" dentro de los liceos. Los jóvenes deficientes andaban siempre juntos, se desplazaban en grupos y rara vez se mezclaban con los demás alumnos en las horas de recreo o durante su tiempo libre. La integración social no existía efectivamente.

Por otro lado, para asistir a esos liceos los alumnos de las demás ciudades y los de los medios rurales tenían que separarse de sus familias y de sus amigos y, cuando terminaban sus estudios y regresaban a su casa, aparecían como seres extraños y a veces hasta incómodos. Sentíanse desarraigados, sin amigos, sin contactos y con una dificultad inmensa para reintegrarse a la comunidad ya que los lazos que a ella les unían se habían roto. Muchos de ellos se negaban a regresar, sobre todo los procedentes de medios rurales, porque no podían concebir la idea de volver a vivir en la humilde casa donde habían nacido y a convivir con los jóvenes de su edad pero con una cultura y unos hábitos distintos de los suyos.

Uno de esos alumnos, oriundo de una aldea del interior, me dijo un día algo que entonces me chocó pero que sigo recordando y que me incitó a prestar toda mi colaboración a fin de modificar el estado de cosas: "Cuando nos traen aquí, hacen de nosotros pájaros de alas cortadas".

Era urgente modificar esa situación y evitar los problemas derivados del aislamiento familiar y social. Eso sólo era posible creando las condiciones para la *integración plena*, de forma que los alumnos ciegos, amblíopes o portadores de otras deficiencias pudiesen continuar en su familia y en su tierra y asistir a la escuela local como cualquier otro niño o joven, utilizar los mismos transportes, participar en los mismos juegos, tener las mismas alegrías y los mismos problemas, en suma, ser una pieza del gran engranaje que es la comunidad.

Tras elaborar la legislación necesaria, pudimos comprobar que por sí sola no era suficiente. Se nos planteó entonces algo mucho más difícil: la modificación de las actitudes de los profesores de enseñanza regular que, unas veces por inseguridad, otras por recelo o simplemente por prejuicio o comodidad, se negaban a aceptar al alumno deficiente o, cuando lo aceptaban, lo dejaban quedarse a un lado como si se tratase de un objeto.

Estábamos a mediados del decenio de los 70 y la lucha tuvo que ser dura, pero hoy, pese a algunas excepciones esporádicas, puede decirse que en Portugal la integración de los ciegos y amblíopes es una realidad.

En la actualidad los alumnos son integrados en las escuelas ordinarias, lo antes posible, recibiendo el apoyo de profesores especializados. El apoyo a cada alumno puede prestarse dos o tres veces por semana, de acuerdo con la gravedad del caso y el grado de la enseñanza. El profesor especializado establece contactos periódicos con las familias para orientarlas en cuanto a la enseñanza y a la práctica de actividades cotidianas y otras que contribuyan al desenvolvimiento global y armonioso de los niños. Tiene también la función de señalar a los padres la necesidad de un acompañamiento medico periódico del alumno.

No podemos afirmar que todo sea perfecto, ya que tenemos conciencia de que existen limitaciones de diverso orden: falta de profesores especializados, falta de un centro de recursos que produzca los materiales necesarios y falta de fondos para adquirir equipos más perfeccionados. Pero, entre dos males, creemos que se debe optar por el menor, y la alegría de ver crecer a nuestros niños y jóvenes en el seno de sus familias, aceptados por sus compañeros, con las mismas capacidades y las mismas limitaciones, integrados en la comunidad como miembros de pleno derecho, nos brinda la certeza de que vamos por el buen camino.

Los internados o escuelas especiales no han dejado ni dejarán de existir, sobre todo para los casos más graves de multideficientes, que necesitan una atención más constante y la intervención de técnicos más diferenciados. Estos establecimientos colaboran con los profesores de apoyo de la enseñanza integrada en el plano de la formación y en la dinamización de los cursos de vacaciones.

Para ilustrar las consideraciones que acabamos de exponer vamos a presentar las declaraciones de dos alumnos ciegos integrados en las escuelas de enseñanza ordinaria.

El primero de ellos, una niña, Cátia Susana, nació con graves malformaciones oculares bilaterales, con una degeneración iridio-corneana. Actualmente tiene apenas una ligera percepción luminosa. Vive en Santarém, una ciudad que dista casi 90 km de Lisboa, con sus padres y un hermano mayor. A los tres años fue al jardín de la infancia, como cualquier otro niño, y a los seis a la escuela de enseñanza primaria de la zona de su residencia, donde actualmente cursa el tercer año. Cumple nueve años en junio de este año. Por la forma como habla de la escuela y de sus compañeros se observa que está plenamente integrada:

"La profesora es buena y divertida y enseña bien. Es cariñosa, pero, como soy muy habladora, me está diciendo siempre que me calle. Me ha separado de los demás, pero me ha puesto en un pupitre con un rapaz, Rodrigo, y estamos siempre hablando, le leo lo que escribo y hablamos de muchas cosas...

"Aprendí dactilografía en segundo año para escribir sin ver y ahora ya sé, pero también escribo en braille.

"Voy a la escuela con mi madre, otras veces sola con el bastón. Conozco bien el lugar y voy por la calle, orientándome por la curva de las casas. Por la tarde, cuando salgo de la escuela, vengo a casa con mis amigas y jugamos con las muñecas o les leo mis cuentos hasta que llega mi madre. Otras veces voy a una tienda próxima donde hay una perrita que me gusta mucho y voy a visitar a mi antigua nodriza. No salgo en las horas de mayor movimiento, pero, si a veces me retraso un poco, pido a alguien que me ayude a atravesar la calle".

Los padres de Cátia aprendieron a aceptar su deficiencia y la tratan con gran ternura pero en su actitud para con ella no aparecen signos ni de superprotección ni de rechazo.

El desarrollo intelectual de Cátia es superior al habitual en otros niños de su edad, tal vez como resultado de los muchos estímulos que siempre tuvo en su vida. La madre, "para entretenerla cuando era pequeñita, le leía todas las historias que encontraba y le describía detalladamente las estampas de los libros." Quizá esa fue la semilla de la que nació la gran afición que Cátia siente por la lectura y la escritura:

"Mi disciplina preferida es lengua portuguesa y después gramática" "Escribo siempre que puedo, tanto en la escuela como en casa... cuando me apetece, en prosa o en verso indistintamente." "Leer es su mundo", dice la madre, y Cátia añade: "Los libros me ponen agua en la boca con tantas aventuras graciosas."

Sus horas libres las pasa con los padres y con otros niños amigos, va a la playa, da paseos o se queda en casa leyendo, escribiendo o jugando con los muñecos articulados. Va a la piscina y ya ha recibido lecciones de música. Comenzó con gran entusiasmo porque le gusta mucho pero terminó por desinteresarse de las lecciones porque "la profesora era demasiado exigente". Cátia es resuelta y perfeccionista y por eso se desinteresa de aquello que no consigue hacer bien inmediatamente. Pero ¿qué más se puede exigir de una niña de ocho años?

Para terminar le pedí un mensaje para los niños de todo el mundo. Lo pensó un poco y escribió lo siguiente:

"EL SOL. Cuando brilla con intensidad, el Sol hace brillar los cabellos rubios de algunos niños, como monedas que necesitan para vivir. Es un personaje juguetón que da vida y une a todos los niños, a todos los corazones: rojos, blancos, negros o amarillos... En todos los países, si brilla el Sol, los corazones, las palmas de las manos y los brazos se unirán, convirtiendo a los niños de todo el mundo en flores que formarán grandes grupos de amor y de amistad."

El otro niño cuya historia presentamos es Renato Jorge, ciego total debido a una fibroplastia rectrolental. Nació prematuramente con muy poco peso y de ahí se derivaron los muchos problemas de salud que tuvo durante los primeros años de su existencia. Vive cerca de Lisboa con sus padres y abuelos. Tiene actualmente doce años y hace el sexto año de escolaridad en el colegio Vasco da Gama de Melecas. Es un niño desinhibido, alegre y que se expresa con facilidad y precisión:

"Antes de venir a este colegio estuve en otras tres escuelas. La primera fue el "INICIO", cuyo nombre era muy apropiado. Allí sólo estuve un mes porque, como me encontraba muy enfermo, estaba muy apegado a mis padres. Tenía dificultades para integrarme. Después pasé un año con mi abuela; mis padres, siempre que podían, daban un salto hasta casa para verme. A los cuatro años fui a la escuela de A-da-Beja, donde estuve dos años. A partir de ese momento me acuerdo mejor de las cosas.

"A los seis años entré en el instituto Antonio Feliciano de Castilho (para niños y jóvenes con deficiencias visuales), de Lisboa. Los profesores y los compañeros fueron muy buenos conmigo y me ayudaron mucho a 'crecer' porque yo era muy frágil y estaba atrasado. Tuve dos profesoras en el instituto que, además de ser cariñosas, enseñaban muy bien y eso es lo que me interesaba. Jugaba mucho con los amigos y nos hacíamos faenas unos a otros sin ningún complejo, tanto los que todavía veían como los que ya no.

"Mi madre me llevaba todas las mañanas e iba a buscarme por la tarde. En el instituto había menos gente que en el colegio donde



Fotos © M. A. Moreira de Morais Alves, Portugal

Renato Jorge, 12 años.

estoy ahora. Era un colegio familiar, mientras que éste es muy grande. Pero es la única diferencia porque ambos son igualmente buenos. Me siento feliz en el colegio donde ahora estoy. Todo aquí me agrada. El planeamiento de la enseñanza está bien estructurado y me gusta la forma en que me tratan los profesores.

"Las primeras lecciones me sensibilizaron porque los profesores, que nunca habían tenido contacto con un ciego en las aulas, me dispensaban su enseñanza como a los alumnos que ven. Nunca sentí que hiciesen la menor diferencia. Cuando escriben en la pizarra, van dictando alto lo que escriben y de ese modo no tengo problema para tomar apuntes. Me gustan todas las disciplinas, aunque encuentre más dificultades en educación visual, pero la profesora hace adaptaciones cuando hay cosas del programa que yo no puedo hacer. Mis disciplinas preferidas son historia y ciencias de la naturaleza. Siempre fui un gran amante de la historia porque me gusta comprender por qué razón llegamos a la situación buena o mala en que estamos.

"Los compañeros de la escuela son simpáticos. Cuando uno cumple años, convida a los demás. Eso está muy bien. En las horas libres practico el yudo, tomo lecciones de música, ando en bicicleta y he practicado el hipismo. Por falta de tiempo tuve que dejarlo pero pienso volver. Los fines de semana o durante las vacaciones me paseo con mis padres y amigos. Tengo muchos amigos de mi edad con quienes puedo jugar, pero también me gusta mucho hablar con los mayores porque siempre aprendo a mejorar mi portugués y adquiero conocimientos más avanzados. Ellos pueden enseñarme cosas que han aprendido por propia experiencia.

"En casa ayudo a mi madre a limpiar el polvo y a mi padre a arreglar la moto o el coche, cuando es necesario."

Renato hace esta larga exposición casi sin interrumpirse, con una desenvoltura y una buena disposición dignas de admirar. Siempre que se refería a los padres o a otras personas de la familia, lo hacía con gran cariño y con una sonrisa especial en los labios. Para terminar le pregunté también si le gustaría enviar un mensaje a los demás jóvenes. Respondió inmediatamente y con seguridad:

"Quisiera decir a quienes lean este artículo que, si son deficientes o tienen hijos que lo son, afronten la vida con naturalidad como yo la afronto, porque, si así lo hacen, quizá consigan superar sus problemas más fácilmente. Este es el lema de mi familia, y bastantes problemas hemos tenido."

Es este mensaje de coraje y de esperanza el que los jóvenes deficientes visuales de Portugal dirigen a todo el mundo. Y son esos ejemplos, mucho más que todas las palabras que pudiéramos decir, los que nos enseñan a afrontar la vida con optimismo y a luchar por nuestros ideales. □

MARIA ADELAIDE MOREIRA DE MORAIS ALVES *es una pedagoga portuguesa especializada en educación de los jóvenes con impedimentos visuales. En el Ministerio de Educación de su país se encarga de la escolarización de esos niños. Anima numerosos seminarios y cursillos cuyo fin es formar a los educadores en los problemas particulares que plantea su integración en el sistema de enseñanza ordinario. Participa también en las reuniones nacionales e internacionales que se celebran sobre educación de los jóvenes impedidos.*

Retrato de Vuk Stefanovic Karadžić(1787-1864)

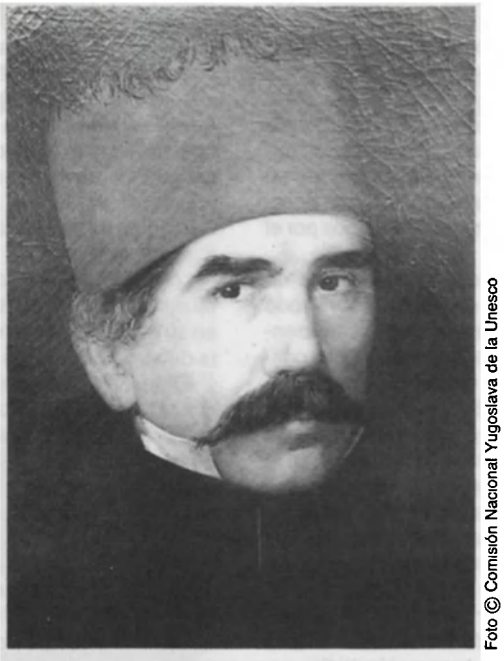


Foto © Comisión Nacional Yugoslava de la Unesco

Karadžić el Grande

El 6 de noviembre de 1987 marcará una fecha mundial importante: el bicentenario del nacimiento de una de las figuras más destacadas de la cultura yugoslava, Vuk Stefanovic Karadžić. Como homenaje, publicamos en estas páginas una reseña de la obra y de la vida del escritor, seguida de una breve antología.

PADRE de la literatura serbo-croata, gran reformador del idioma y de la ortografía, fundador del romanticismo serbio, lingüista, etnógrafo e historiador, Karadžić desempeñó un papel de pionero en la historia de la cultura yugoslava.

Nacido en Tršić (Serbia), en el seno de una familia campesina, asiste a algunas de las escuelas existentes en aquel entonces, pero es sobre todo un autodidacto. En 1813 se refugia en Viena, donde permanecerá, salvo breves interrupciones, hasta su muerte ocurrida en 1864.

En esta ciudad traba amistad con un erudito esloveno, Jernej Kopitar, quien le estimula en sus esfuerzos y le ayuda a darse a conocer a la elite europea (entre otros Johann Wolfgang von Goethe, Leopold von Ranke, Friedrich Engels). Su primer *Libro de cantos populares* (1814) despierta vivo interés en los medios cultos. A lo largo de su vida Karadžić se dedica, entre otras actividades, a recoger y publicar las obras de la literatura oral serbia, y son el fruto de este empeño sus *Cuentos populares serbios* (1821), sus *Proverbios populares serbios, otros dichos y términos en uso* (1836) y, sobre todo, escalonados en varios volúmenes, sus *Cantos populares serbios*.

A la vez que sigue recogiendo incansablemente los tesoros de la literatura oral, lucha por imponer la lengua hablada como lengua literaria y un alfabeto adaptado a la fonética del serbio, de acuerdo con su principio: "Escribe como hablas, lee como está escrito". Cada sonido sólo puede designarse con un signo gráfico o una letra. Karadžić simplifica la ortografía, completa y da forma definitiva al alfabeto actual de treinta letras, que es uno de los alfabetos más perfectos del mundo.

Entre otras obras lingüísticas, nuestro autor escribe la primera gramática serbia — de la que Goethe hará una reseña —y un *Diccionario de la lengua serbia* (1818), con una traducción al latín y al alemán, que

pone de relieve la riqueza lexicográfica de la lengua popular. Su segunda edición (1852), reimpresa en 1934, constituye todavía una obra de referencia.

La traducción del Nuevo Testamento en lengua vulgar, que Karadžić ofrece al público en 1847, sienta las bases de la lengua serbo-croata, que iba a transformarse en el idioma único de esos dos pueblos.

Como revolucionario, Karadžić no sólo persigue el despertar político sino también el renacimiento espiritual de su pueblo gracias a los libros. A la creación de una lengua nacional y de una nueva ortografía se suma una obra histórica y etnográfica decisiva, dominada por una visión siempre realista de las relaciones sociales y por el afán de definir sus factores reveladores. Tales son los rasgos característicos, en particular, de *La revolución serbia* (1829) y *Montenegro y los montenegrinos* (1837).

Ya durante su vida su obra tuvo una proyección europea. En 1832 es invitado por Grimm a Kassel y por Goethe a Weimar; ese mismo año la Universidad de Jena le designa doctor *honoris causa*. En 1824 se convierte en miembro de la Sociedad de estudio de las antigüedades de Turingia y, en 1825, de las sociedades eruditas de Gotinga. En 1842 recibe la medalla de oro de la Academia de Ciencias rusa por sus méritos científicos y literarios. Miembro correspondiente de la Academia de Viena en 1848, de la de Berlín en 1850 y de la de Petrogrado en 1851, también era miembro correspondiente de la Liga africana de lucha contra la esclavitud, con sede en París.

La grandeza de Karadžić no reside únicamente en la originalidad de sus ideas y en la perseverancia con que supo ponerlas en práctica sino también en los vínculos que estableció en todo momento entre la cultura de su pueblo y la del mundo. El es, en efecto, uno de los seres que más han contribuido a la unidad espiritual de todos los hombres. □

La biografía y la antología que aquí publicamos se basan en documentos que nos ha proporcionado Marija Bišof, autora del folleto Vuk Stefanović Karadžić - Bicentenario de su nacimiento 1787-1987, publicado en Belgrado en inglés, alemán, francés y ruso.

Escribe como hablas, lee como está escrito.

(Prefacio de la *Gramática de la lengua serbia*, 1814)

Mientras el habla del pueblo se mantenga pura y sin alteraciones, la lengua literaria no deberá diferenciarse de la lengua popular. Por lo demás ¿por qué habría de distinguirse de ella? ¿No vemos en estos tiempos pueblos que renuncian a la lengua literaria del pasado para escribir en la lengua popular de hoy? (...) Ojalá pudiéramos escribir libros de la manera en que habla el pueblo. ...

(*Correspondencia*, 1845)

Estoy convencido de que mis esfuerzos y mi labor serán apreciados por todos aquellos de nuestros escritores y autores que aman su lengua popular y la respetan como el bien más precioso del pueblo, por cuya felicidad y progreso formulan votos. Por el contrario, no he tratado de complacer a aquellos que, a la vez que hablan el serbio, lo cubren de invectivas y pretenden que no tiene ningún valor y que es una lengua adulterada, la lengua de los porquerizos y los tratantes. Es la ortografía la que suscitará una mayor indignación. Pero allí espero también tener de mi parte a todos nuestros escritores, a todos los que conocen la lengua y la escritura. Y verán que es la manera más adecuada de escribir la lengua serbia.

(Prefacio al *Diccionario de la lengua serbia*, 1818)

Un hombre sin preocupaciones debería dedicar toda una vida a reunir todos nuestros cantos populares, nuestros cuentos, nuestros relatos, nuestras adivinanzas, nuestras costumbres y nuestras palabras. Y cuando pensara que había terminado, vería que acababa de empezar. (...) Es necesario reunir esas obras populares antes de que se vean alteradas e incluso asfixiadas por modas nuevas más "esclarecidas".
Los cantos, las adivinanzas y los relatos constituyen una forma acabada de literatura popular a la que no hay nada que añadir. Es menester contentarse con reunirlos respetando fielmente su pureza. Y al transcribir esos relatos conviene, por cierto, pensar en la disposición de las palabras (no, una vez más, de acuerdo con el propio gusto, sino siguiendo el genio de la lengua serbia) a fin de evitar todo exceso, en cualquier sentido, y de lograr que los espíritus cultos puedan leerlos y la gente sencilla escucharlos...

(Prefacio a los *Cuentos populares serbios*, 1821)

Todos nuestros cantos populares se dividen en cantos épicos, que se cantan al son de la guzla, y en cantos de mujer, interpretados por las mujeres y las jóvenes y también por los hombres, en particular por los muchachos y con mayor frecuencia en dúo. Más que los cantos de mujer, los cantos épicos están destinados a un público; de ahí la importancia que en ellos tiene el texto.

(Prefacio a los *Cantos populares serbios*, 1824)

Nuestros cantos serbios no provienen de manuscritos en pergamino, han sido recogidos de los labios cálidos del pueblo; no son antiguos puesto que nunca se han escrito pero es seguro que vivirán muchos años...

Jacob Grimm

(Reseña del tercer volumen de *Cantos populares serbios*, 1823)

Madre e hija

Ay, ay, ay, madre, un monje me despierta,
Me despierta, ¡me besa entre los párpados!
¿Debo besarle, madre?

Besa, hija mía, ¡no seas condenada!
Cuando tu madre tenía tus años,
Antes del alba, a nueve había acariciado,
Y tu padre había sido el décimo,
¡Y un largo tapiz de tres paños había tejido ella!

(Poema popular recogido por Karadžić y publicado en *El duque rojo (poemas eróticos populares)* por Vuk Stefanović Karadžić, ed. Prosvesta, Belgrado, 1979.

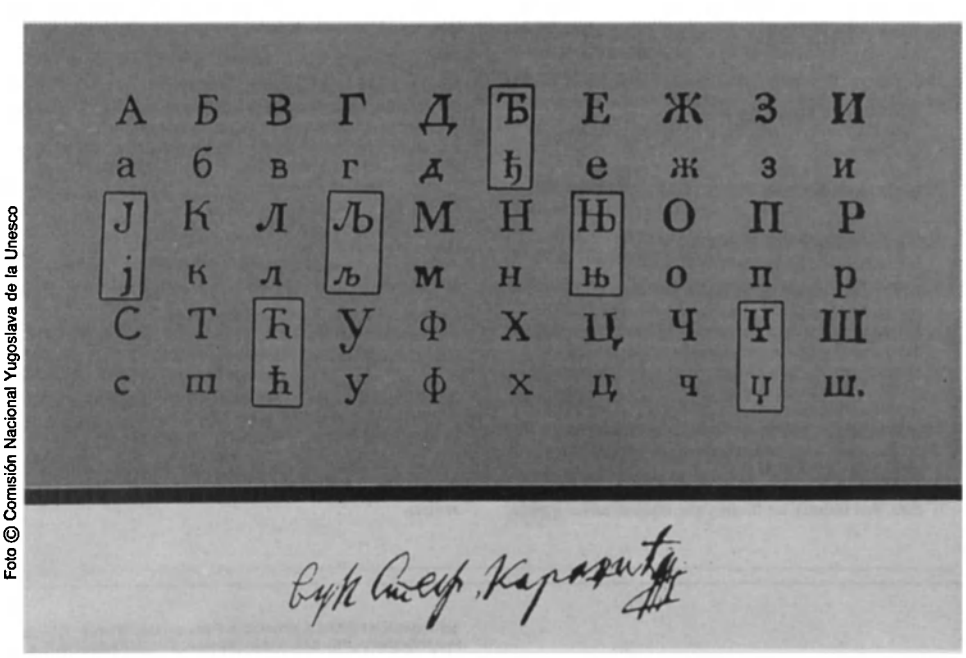


Foto © Comisión Nacional Yugoslava de la Unesco

Tarjeta postal que reproduce, en mayúsculas y minúsculas, las treinta letras del alfabeto serbio concebido por Karadžić. Las seis letras en recuadro son las que éste introdujo para designar sonidos de la lengua serbia que aun no tenían transcripción gráfica. Bajo el alfabeto, la firma de Karadžić.

El derecho de autor, ese desconocido



PARA celebrar el 35º aniversario de la Convención Universal sobre Derecho de Autor, que se firmó el 6 de septiembre de 1952 y de cuya secretaría se encarga la Unesco, la Conferencia General de la Organización decidió organizar en septiembre de 1987, en París, un Congreso mundial sobre la enseñanza y la información en materia de derecho de autor.

El tema del Congreso, que entra directamente en la esfera del mandato que los estados han conferido a la Unesco en materia de educación, se eligió en razón del hecho, tantas veces observado, de que las infracciones de que se hace objeto al derecho de autor provienen a menudo de su desconocimiento.

Y es que el conocimiento de ese derecho es una de las claves de su respeto. En efecto, la idea de propiedad literaria y artística no es algo que todo el mundo comparta, pues no depende de un reflejo elemental de justicia o equidad en beneficio de los creadores. Hay pues que realizar una tarea de educación con el fin de crear ese reflejo. Suele considerarse que las obras, una vez difundidas, pertenecen a todo el mundo y, por consiguiente, son de libre utilización. Y es cierto que su vocación es circular y ser difundidas lo más amplia y fácilmente posible a fin de satisfacer el legítimo deseo de todos de disfrutar de las creaciones del espíritu. Pero la utilización de una obra sin el consentimiento de su autor y sin remuneración alguna menoscaba la creación al privar al autor y a sus derechohabientes de los recursos financieros necesarios para crear e invertir en la realización de nuevas obras.

El derecho de autor está reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 10 de diciembre de 1948, que en su artículo 27 estipula que "toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le corresponden por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora."

Hoy el derecho de autor ha adquirido derecho de ciudadanía: nadie le pone en entredicho. Simplemente, conviene darle a conocer mejor para que se le respete más. □

Yves Gaubiac
Consultor de la División de Derecho de Autor de la Unesco

Libros recibidos

Libros de la Unesco

Cuadernos de educación especial

•Nº1 La educación de los niños y los jóvenes deficientes mentales
por Dorothy M. Jeffree

•Nº2 Trabajar juntos. Directrices para la colaboración entre profesionales y padres de niños y jóvenes con deficiencias
por Peter Mittler, Helle Mittler y Helen McConachie

•Nº3 Evaluación y enseñanza de niños y jóvenes deficientes en los países en desarrollo
por David Baine

Los folletos de esta nueva colección que edita la Unesco se distribuyen gratuitamente.

Estudios y encuestas de educación comparada

Educación constructiva para grupos especiales: niños con limitaciones y problemas de aprendizaje
por W.D. Wall

La verdad sobre la droga
por Helen Nowlis

Repertorio de educación especial
preparado por la Sección de Educación Especial, Unesco

Repertorio de instituciones de investigación educacional
preparado por la Oficina Internacional de Educación, Unesco

El Correo

UNESCO

Tarifas de suscripción:
1 año: 90 francos franceses (España: 2.385 pesetas IVA incluido).
Tapas para 12 números (1 año): 62 francos.
Reproducción en microfilm (1 año): 150 francos.

Redacción y distribución:
Unesco, Place Fontenoy, 75700 París.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar **"De El Correo de la Unesco"**, el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a **El Correo** tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la Revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

Redacción (en la Sede, París):
Subjefe de redacción: Olga Rödel
Secretaria de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Francisco Fernández-Santos
Francés: Alain Lévêque
Neda el Khazen
Inglés: Roy Malkin
Caroline Lawrence
Ruso: Nikolai Kuznetsov
Arabe: Abdelrashid Elsadek Mahmudi
Braille:

Documentación: Violette Ringelstein
Ilustración: Ariane Bailey
Composición gráfica: Georges Servat, George Ducret
Promoción y difusión: Fernando Ainsa
Ventas y suscripciones: Henry Knobil
Proyectos especiales: Peggy Julien

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

Ediciones (fuera de la Sede):
Alemán: Werner Merkli (Berna)
Japonés: Seiichiro Kojimo (Tokio)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Ram Babu Sharma (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo: Alexander Broido (Tel-Aviv)
Persa: H. Sadough Vanini (Teherán)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Neerlandés: Paul Morren (Amberes)
Turco: Mefra Ilgazer (Estambul)
Urdu: Hakim Mohammed Said (Karachi)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)
Coreano: Paik Syeung-Gil (Seúl)
Swahili: Domino Rutayebesibwa (Dar es Salam)
Croata-serbio, esloveno, macedonio y serbio-croata: Bozidar Perkovic (Belgrado)
Chino: Shen Guofen (Pekín)
Búlgaro: Goran Gotev (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiu (Atenas)
Cingalés: S.J. Sumanasckara Banda (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Sueco: Lina Svenzén (Estocolmo)
Vascuence: Gurutz Larrañaga (San Sebastián)
Tai: Savitri Suwansathit (Bangkok)
Vietnamita: Dao Tung (Hanoi)

IMPRIME EN FRANCE (Printed in France) - Dépôt légal : C1 - Juillet 1987
PHOTOGRAVURE-IMPRESSION : MAURY-IMPRIMEUR S.A., Z.I. route d'Etampes, 45330 MALESHERBES.

Publicaciones de la Unesco

La verdad sobre la droga
por Helen Nowlis



99 p., 11,5 x 17,5 cm
1987
ISBN 92-3-201231-6
Precio de venta:
20 francos franceses

Tercera reimpresión de esta obra de referencia publicada en diez idiomas:
- las drogas y sus efectos
- su consumo y sus consumidores
- el contexto social
- estrategias de prevención

Un instrumento indispensable.

Educación y drogas: prevención

La prevención nos incumbe a todos pero principalmente a los padres, los profesores, los educadores y a quienes forman parte del entorno afectivo y social inmediato de los sujetos vulnerables.
Vinculando el enfoque teórico con ejemplos concretos, la Unesco ha hecho un inventario de sus actividades en las diversas regiones del mundo para ayudar a resolver, por medio de la educación, los problemas relacionados con el consumo de drogas lícitas o ilícitas.
Contiene también una tipología de las acciones preventivas realizadas gracias a la cooperación internacional y cuya puesta en práctica debería corresponder a la importancia del fenómeno.



76 p., 21,5 x 27 cm, 1987
ISBN 92-3-202479-9
Precio de venta:
42 francos franceses

Francia: en venta en las librerías universitarias y en la librería de la Unesco, 7 Place de Fontenoy, 75007 París, y por correspondencia acompañando su valor por cheque bancario, giro o CCP, a la orden de la Unesco.
Otros países: consultar con nuestros agentes de ventas (la lista figura a continuación)

Para renovar su suscripción

y pedir otras publicaciones periódicas de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones periódicas de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organizacion. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

Correo Argentino	CENTRAL (B)	Tarifa reducida Concesión Nº 274
		Franqueo pagado Concesión Nº 4074

ARGENTINA. Librería El Correo de la Unesco, EDILYR S.R.L., Tucumán 1685 (P.B. "A") 1050 Buenos Aires.

BOLIVIA. Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Avenida de las Heroínas 3712, casilla postal 450, Cochabamba

BRASIL. Fundaçao Getúlio Vargas, Editora-Divisao de Vendas, caixa postal 9.052-ZC-02, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, R.J. (CEP 20000). Livros e Revistas Técnicos Ltda., Av. Brigadeiro Faria Lima 1709, 6º andar, Sao Paulo, y sucursales: Rio de Janeiro, Porto Alegre, Curitiba, Belo Horizonte, Recife.

COLOMBIA. Instituto Colombiano de Cultura, carrera 3ª, nº 18/24, Bogotá.

COSTA RICA. Librería Trejos, S A., apartado 1313, San José.

CUBA. Ediciones Cubanas, O'Reille 407, La Habana. Para *El Correo de la Unesco* solamente: Empresa COPREFIL, Dragones 456, entre Lealtad y Campanario, La Habana 2.

CHILE. Editorial Universitaria, S.A., Departamento de Importaciones, casilla 10110, Santiago; Librería La Biblioteca, Alejandro I 867, casilla 5602, Santiago.

ECUADOR. Revistas solamente: DINACOUR Cía. Ltda., Santa Prisca 296 y Pasaje San Luis, oficina 101-102, casilla 112B, Quito.

ESPAÑA. MUNDI-PRENSA LIBROS S.A., Castelló 37, Madrid 1; Ediciones LIBER, apartado 17, Magdalena 8, Ondárroa (Vizcaya).

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. Bernan-UNIPUB, Periodicals Department, 4611-F Assembly Drive, Lanham, MD 20706 4391.

FRANCIA. Librairie de l'Unesco, 7, Place Fontenoy, 75700 París.

GUATEMALA. Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 3a Avenida 13-30, Zona 1, apartado postal 24, Guatemala.

MARRUECOS. Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohamed V, Rabat; *El Correo de la Unesco* para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 19, rue Oqba, B.P. 420, Rabat (C.C.P. 324-45).

MEXICO. Librería El Correo de la Unesco, Actipán 66, Colonia del Valle, México 12, DF.

PANAMA. Distribuidora Cultura Internacional, apartado 7571, Zona 5, Panamá.

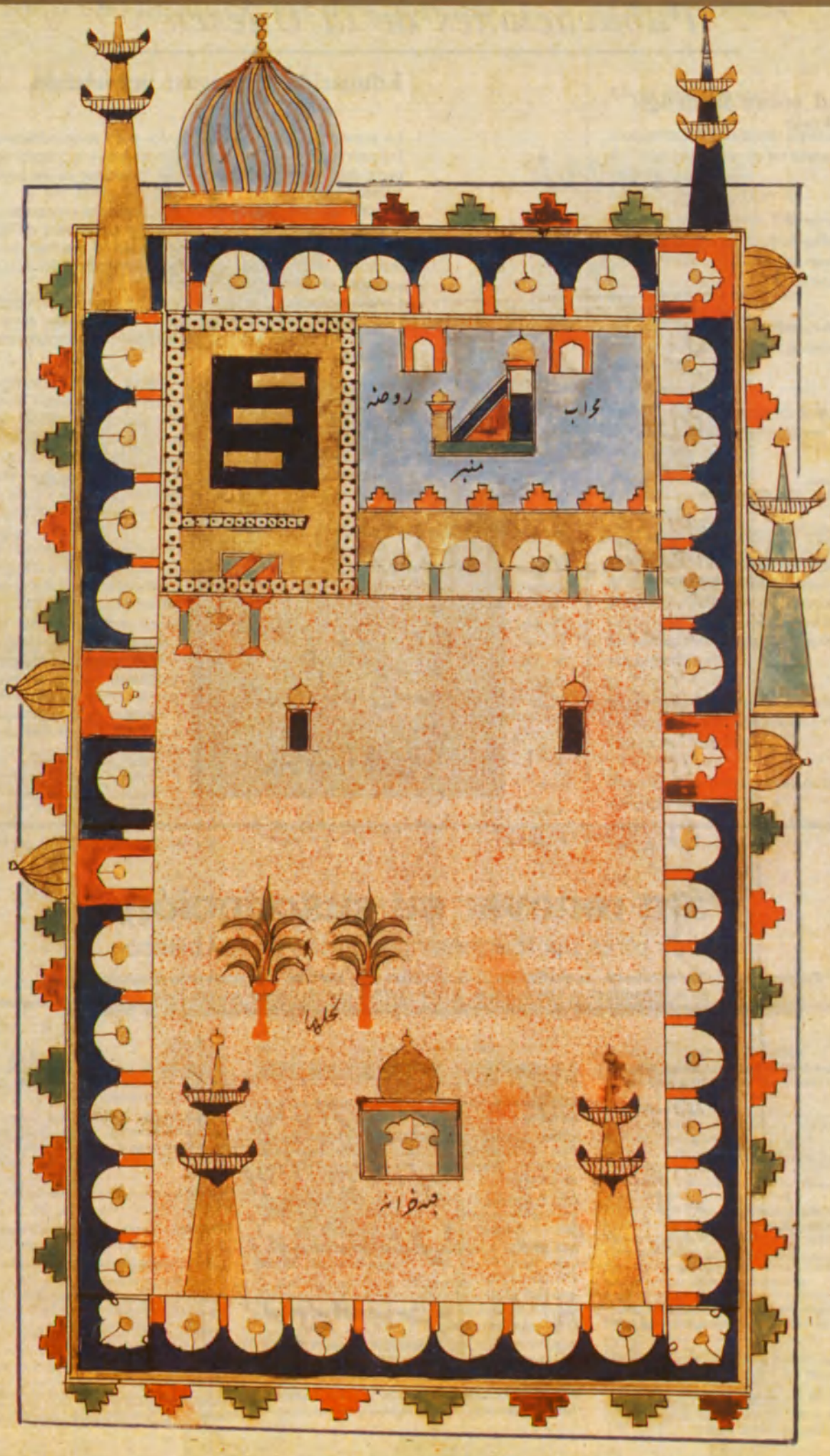
PERU. Librería Studium, Plaza Francia 1164, apartado 2139, Lima.

PORTUGAL. Días & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70-74, Lisboa 1117 Codex.

PUERTO RICO. Librería Alma Mater, Cabrera 867, Río Piedras, Puerto Rico 00925.

URUGUAY. EDILYR Uruguaya, S.A., Maldonado 1092, Montevideo.

VENEZUELA Librería del Este, avenida Francisco de Miranda 52, Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas 1060-A.


روضه
محراب
منبر
نخلها
چشمه خانه